



Universiteit  
Leiden  
The Netherlands

## **El éxodo venezolano a Colombia: Inserción laboral y percepciones de la sociedad receptora, 2013-2022**

Geerse, Iddo

### **Citation**

Geerse, I. (2022). *El éxodo venezolano a Colombia: Inserción laboral y percepciones de la sociedad receptora, 2013-2022*.

Version: Not Applicable (or Unknown)

License: [License to inclusion and publication of a Bachelor or Master thesis in the Leiden University Student Repository](#)

Downloaded from: <https://hdl.handle.net/1887/3485884>

**Note:** To cite this publication please use the final published version (if applicable).



**Universiteit  
Leiden**

**El éxodo venezolano a Colombia:  
Inserción laboral y percepciones de la sociedad receptora,  
2013-2022**

Iddo Geerse  
1698427  
Tesis de Maestría  
Latin American Studies  
Supervisor: Prof. Patricio Silva  
Julio de 2022

# Índice

---

<b>Introducción</b>	<b>3</b>
<b>Capítulo 1.</b>	
<b>Migración intrarregional en América Latina y la inserción en el mercado laboral</b>	<b>5</b>
1.1 La migración intrarregional en la región latinoamericana	5
1.2 La inserción laboral en el proceso de migración	8
1.2.1 La inserción laboral en América Latina	9
1.3 Percepciones de la sociedad receptora	11
1.3.1 El conflicto grupal	11
1.3.2 La identidad social	12
<b>Capítulo 2.</b>	
<b>Radiografía del éxodo venezolano y el proceso migratorio hacia Colombia</b>	<b>15</b>
2.1 El éxodo venezolano: una crisis migratoria	15
2.2 Colombia como principal país de destino	18
2.2.1 Naturalezas entre las relaciones colombo-venezolanas	20
2.3 Distribución geográfica y características principales de los migrantes venezolanos	22
2.3.1 La distribución geográfica de los migrantes	22
2.3.2 Las características principales de los migrantes	27
<b>Capítulo 3.</b>	
<b>La inserción laboral de los migrantes venezolanos en Bogotá</b>	<b>30</b>
3.1 Bogotá: la ciudad de oportunidades	30
3.3.1 Llegada de los migrantes venezolanos a Bogotá	31
3.3.2 Perspectivas económicas como principal impulsor	32
3.2 El proceso de la inserción laboral de los migrantes venezolanos en Bogotá	33
3.2.1 La inserción laboral de los migrantes venezolanos en Bogotá	33
3.2.2 Sectores laborales de los migrantes venezolanos en Bogotá	36
3.3 Las percepciones de la sociedad receptora	39
<b>Conclusiones</b>	<b>43</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>45</b>
<b>Apéndices</b>	<b>51</b>

## **Introducción**

A partir de 2013, el estado de Venezuela experimenta una crisis política, económica y social que ningún país en la América Latina moderna ha vivido. Se puede decir que esta crisis es la más profunda de cualquier país a nivel mundial no asolado por la guerra en los últimos tiempos. La magnitud del colapso de la economía venezolana no tiene precedentes. Los serios problemas que Venezuela está enfrentando condujeron a una crisis migratoria de una enorme magnitud dentro de la región latinoamericana. Millones de venezolanos ven como única respuesta huir del país en búsqueda de mejores oportunidades. Colombia, en su condición de país vecino, se ha convertido en el principal país de destino de los migrantes venezolanos. Un amplio contingente de los venezolanos decidió asentarse en Bogotá. Es la ciudad con el mercado laboral más grande de Colombia, que incluye oportunidades de trabajo para millones de personas.

Esta tesis tiene como objetivo investigar el proceso de la inserción laboral de los migrantes venezolanos en el mercado laboral de Bogotá tras el éxodo que comenzó en 2013. Además, se exploran las percepciones de la sociedad receptora en relación con la migración venezolana. Esto se hará mediante la siguiente pregunta de investigación que guiará este estudio: ¿Cómo ha sido la inserción laboral de los migrantes venezolanos en el mercado laboral de Bogotá a partir de 2013 y cuáles son las percepciones de la sociedad receptora? Los datos recopilados de la investigación literaria y las entrevistas semiestructuradas ayudarán a tratar de responder esta pregunta de investigación.

En el capítulo 1 se desarrolla un marco teórico en el que se inserta esta investigación. Para este objeto, la primera sección entrega una explicación detallada del concepto de la migración intrarregional, conectándolo a la región latinoamericana. Posteriormente, la segunda sección se centrará en el concepto de la inserción laboral. Se discute la definición del concepto y la inserción laboral se conectará al proceso de migración en esta sección. La última sección está dedicada a explicar las percepciones de la sociedad receptora en relación con la migración y cómo esta se posiciona de cara a la ola migratoria. Al explorar las percepciones de la población receptora se pretende darle a la tesis una dimensión más social.

El capítulo 2 tiene como objetivo contextualizar, a través de antecedentes importantes, el caso de los migrantes venezolanos en Colombia. Esta contextualización se expone en tres secciones, comenzando con un breve resumen de la crisis migratoria de Venezuela que se inicia 2013. La segunda sección proporciona un análisis conciso de la razón por la cual Colombia fue el país principal de destino para los migrantes venezolanos. La tercera sección expone algunos datos geográficos de la distribución de los migrantes en Colombia y destaca las características principales de los migrantes venezolanos que llegaron a este país.

El capítulo 3 presenta el análisis empírico de la investigación. Primeramente, se mostrarán los datos principales de los migrantes venezolanos que llegaron a Bogotá. Esto abarca la cantidad de venezolanos que llegaron a la capital. En la segunda sección se presentará el proceso de la inserción laboral de inmigrantes venezolanos en Bogotá. Usando fuentes primarias, esta sección

analiza el tipo de trabajo que realizan los migrantes venezolanos en la capital colombiana. La tercera sección tiene como objetivo analizar empíricamente las percepciones y/o la actitud de la comunidad receptora hacia los migrantes venezolanos que llegaron a Bogotá. Son objeto de análisis los datos derivados de diferentes entrevistas semiestructuradas, investigación literaria y medios de comunicación. Esta última sección analítica también discutirá si ha habido un cambio en la percepción de la sociedad local hacia los venezolanos.

Esta tesis finaliza con una conclusión en donde se revisan los principales hallazgos de esta investigación.

# Capítulo 1

## Migración intrarregional en América Latina y la inserción en el mercado laboral

Este capítulo proporciona una visión general del debate académico actual sobre migración intrarregional y menciona los antecedentes teóricos relevantes que están central en este estudio. La primera sección introduce el concepto de la “migración intrarregional” y específicamente da una explicación sobre la situación en la región latinoamericana. Después, la segunda sección trata de profundizar el concepto de la “inserción laboral” y presta atención a cómo se da la inserción laboral durante el proceso de migración. Finalmente, la última sección discute las diferentes percepciones y el posicionamiento que puede tener la comunidad receptora hacia los migrantes que llegaron a su país por procesos migratorios en nuestro mundo contemporáneo.

### 1.1 La migración intrarregional en la región latinoamericana

Si bien siempre ha habido, incluso durante el periodo colonial, un cierto grado de inmigración intrarregional en Latinoamérica, esto se hace visible sobre todo en el periodo después de la segunda guerra mundial (Estermann, 2014). Según Smith-Castro et al. (2021), esta situación cambió drásticamente a mediados del siglo XX. De convertirse en una región receptora de inmigrantes, la región latinoamericana pasó a ser una mayor fuente de emigrantes hacia el exterior. La explicación de esta transformación se debe a múltiples factores, entre los que se destacan los económicos, laborales, sociales y políticos, que dan una explicación para este éxodo. Actualmente, se estima que más de 30 millones de latinoamericanos viven fuera del país donde nacieron. Un número que equivale alrededor del cuatro por ciento de la población total de la región (Martínez, Cano y Soffia, 2014).

Según Martínez-Pizarro y Orrego-Rivera (2016) se pueden distinguir tres patrones diferentes de la migración internacional de la región latinoamericana desde la segunda mitad del siglo XX. Primeramente existe la inmigración histórica de ultramar, la emigración al exterior de la región y los intercambios intrarregionales. Además, los autores opinan que “mientras que habría indicios de una disminución reciente de los flujos de emigración a los principales destinos extrarregionales, la inmigración de personas provenientes de otras regiones es un patrón que va perdiendo importancia relativa, si bien sigue vigente” (p. 12). Entretanto, la migración intrarregional que ocurre dentro de la región, resulta ser el tipo de migración que más se ha intensificado (Martínez-Pizarro y Orrego-Rivera, 2016).

Si bien el mayor porcentaje de emigrantes latinoamericanos se dirige a países fuera de la región, la emigración a países vecinos, situados en América Latina, comenzó a consolidarse alrededor de los años noventa del siglo anterior (IOM, 2019). Muchos países en la región comenzaron a experimentar graves crisis económicas y políticas durante este periodo, y las naciones industrializadas, que fueron y siguen siendo los destinos con mayor preferencia de los latinoamericanos, impusieron más restricciones de entrada y endurecieron el control en sus fronteras. Debido a esto, Smith-Castro et al. (2021) argumentan que los flujos migratorios

cambiaran de dirección hacia países más desarrollados dentro de América Latina, especialmente aquellos con estabilidad política, economías más fuertes y bajos niveles de violencia. Entre los casos más representativos se encuentran la llegada de guatemaltecos, hondureños y nicaragüenses a México y Costa Rica; los peruanos, bolivianos y colombianos a Chile ambos a principios de los años noventa; y el más reciente éxodo masivo de venezolanos a Colombia y Chile. En general, Cerruti y Parrado (2015) estiman que en la primera década del nuevo milenio, más de tres millones de latinoamericanos vivían en un país latinoamericano diferente a su país de nacimiento, en una cantidad mayor a los que los que residen en los EE. UU. y España.

El fenómeno descrito en el párrafo anterior, se puede conceptualizar como la “migración intrarregional”. En esta tesis, se refiere al caso de la migración intrarregional de América Latina. Existen diferentes nociones que son utilizados por la comunidad académica e instituciones internacionales para discutir el fenómeno, por ejemplo las de Sur-Sur, interna, intrarregional o migración internacional en América Latina. Debido a esto, su uso puede ser problemático no solo debido a su uso superpuesto y a menudo intercambiable en foros académicos, sino también porque hay cuestiones fundamentales sobre su definición conceptual (Degli-Uberti et al., 2015). La definición que se usará en esta tesis sigue la de Ceccorulli et al., quienes la definen sobre la base de la terminología establecida por la ONU sobre migración internacional (IOM, 2004), como “el movimiento de personas que salen de su país de residencia, para establecerse en forma permanente o temporal en otro país perteneciente a la misma región. Por lo tanto, la región puede entenderse como una región formalizada (institucionalizada) o una región geográfica de facto” (Ceccorulli et al., 2011, pp.70-72).

Debido a la extensión limitada de esta tesis, un análisis completo de cada uno de los términos no parece ser posible. Lo que se considera necesario para mencionar es la noción de la migración Sur-Sur, debido al carácter problemático del término “Sur” cuando se habla de movilidad dentro del hemisferio sur. En los debates sobre el desarrollo se hace referencia al término, pero parece menos claro lo que significa el concepto. A menudo, el concepto se usa como sinónimo de todos los países en desarrollo (Ceccorulli et al., 2011) pero, no solo las definiciones del Sur global varían ampliamente, sino que los patrones migratorios varían en gran medida entre los diferentes países en desarrollo (Bakewell, 2009). Cuando se habla sobre el “Sur”, el término obviamente no está directamente relacionado con el sur geográfico, ya que el concepto incluiría países altamente desarrollados como Australia y Nueva Zelanda. Las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) propusieron el índice de desarrollo humano (IDH) para categorizar y distinguir entre los países en desarrollo y los países desarrollados. Los países que son categorizados al “Sur” son los países con un IDH medio o bajo y aquellos con un IDH alto están categorizados al “Norte”. Es por esta razón que diferentes países latinoamericanos, como Argentina, Brasil, Chile y México se ubicaron en el Norte (Ceccorulli et al., 2011).

Pellegrino y Martínez-Pizarro (2001) mencionan que existe un consenso bastante generalizado, hablando desde el punto económico, sobre las consecuencias positivas para los países que reciben migrantes por el proceso de la migración intrarregional. Los países de recepción aprovechan por un lado los migrantes trabajadores menos calificados, y por otro lado los migrantes altamente calificados que le dan un empujón a los recursos humanos del país

receptor. Los autores discuten que entre 1970 y 1980 se aprecia la duplicación del “número de profesionales, técnicos y afines (PTA)” (p. 17) y que la cifra siguió aumentando en las siguientes décadas. No obstante, la mayoría de la migración intrarregional durante las últimas décadas abarca los migrantes de la clase obrera con bajos niveles de educación (ibid.).

En nuestro mundo globalizado de hoy en día, Martínez, Cano y Soffia (2014) optan por una agenda futura de la migración intrarregional. En la actualidad, el concepto de la migración intrarregional ocupa un lugar prominente en las agendas a través de la región. Los autores argumentan que “existen varios ámbitos de acción para los próximos años. De manera ilustrativa, se señalan algunos temas de interés cuyo abordaje pudiera dar seguimiento activo a propuestas surgidas en foros intergubernamentales, por ejemplo, en el Diálogo de Alto Nivel de las Naciones Unidas, en la sociedad civil y entre las organizaciones de migrantes” (p. 46). Con la mirada hacia el futuro, se exige poner especial atención a la situación de menores no acompañados, los jóvenes, las mujeres en general, los trabajadores de menores calificaciones, las personas afrodescendientes y los indígenas. Son estos los diferentes grupos consistiendo de muchas personas migrantes vulnerables que se produce durante las travesías, la inserción y el retorno, por factores discriminatorios de diversos tipos (Martínez, Cano y Soffia, 2014).

Es importante mencionar que el tipo de migración intrarregional que se estudiará en esta tesis, no es la típica migración intrarregional de América Latina de cómo se describió en esta primera sección. La migración venezolana hacia Colombia, el caso central de esta tesis, tiene un fuerte componente de crisis, de una crisis política y no se puede comparar con la migración intrarregional que se vivió en la región latinoamericana en el pasado. Se puede argumentar que es una migración extraña en comparación con los migrantes durante el proceso de migración intrarregional que son trabajadores con un menor nivel de educación, que mayoritariamente trabajan en el sector agrario o en el servicio doméstico. Los migrantes de Venezuela pueden trabajar en todos los sectores de la sociedad (ingenieros, dentistas, médicos), pero también hay migrantes que trabajan en la clase obrera. Es por esto que esta migración o este movimiento migratorio de los venezolanos que llegan a Colombia, tiene características bastante particulares por el hecho de que se trata de una sumita u ola migratoria que está muy conectada a la situación económica, política y social del país de origen y que causa el arranque de diversos sectores sociales del país.

Además, es importante intentar clasificar el tipo de migración que se analizará en esta tesis para saber las motivaciones por las cuales esta migración se produce. Según Pellegrino y Martínez-Pizarro (2001) hay diferentes tipologías para clasificar movimientos migratorios o procesos de migración y que esta clasificación se compleja debido a que el fenómeno se puede construir desde diferentes perspectivas. Primeramente, se puede clasificar un primer tipo de migración que privilegia las motivaciones, a saber, la migración forzada. Este tipo de migración puede generar desplazados, refugiados y exilios por motivos políticos en el país de origen. Sin embargo, la migración puede ser voluntaria, en este caso se trata de las opciones migratorias impulsadas por motivos laborales, de retiro, de estudio, jubilación u otros. Segundo, se puede clasificar un segundo tipo de migración que se relaciona con la duración de la estadía en el país de destino; existen cuatro grupos de migraciones en esta categoría: “definitiva, por plazo

limitado, estacional y pendular” (p. 16). Tercero, la última clasificación durante procesos de migración se trata de la inserción de los inmigrantes calificados, que tienen la oportunidad de trabajar en empresas nacionales del país de destino, en compañías multinacionales, en organismos internacionales, en instituciones académicas o como estudiantes, y como profesionales independientes (Pellegrino y Martínez-Pizarro, 2001). La migración intrarregional que está central en esta tesis tiene una variedad de características que provienen de diferentes clasificaciones migratorias cuando se habla de la migración venezolana hacia Colombia.

## **1.2 La inserción laboral en el proceso de migración**

La migración por razones económicas es un fenómeno global de todos los tiempos. El mundo ha sido testigo de la migración de personas en busca de nuevas tierras para ganarse la vida decentemente como trabajadores o expandir sus negocios a nuevos mercados. Dado que teníamos fronteras y controles fronterizos, los Estados intentan “gestionar” la migración y la mayoría de las veces se esfuerzan por seleccionar a los migrantes deseados entre los no deseados (de Lange et al., 2019). García-Martínez (2006) sigue esta línea de argumentación y agrega que debido al dinamismo de los cambios económicos, políticos y sociales que progresivamente se producen en procesos de migración, cuando la integración social y la inserción laboral (acceso a la seguridad social, vivienda, permisos de trabajo y residencia, etc.) no se producen o no se concretan, las posibilidades de que estas poblaciones migrantes se pueden sentir excluidos incrementa exponencialmente. Además, una situación como descrita, tiene un impacto considerable en la cohesión social del país receptor (ibid.). De Lange et al. (2019) posicionan la migración económica de forma más positiva, ya que los autores argumentan que la migración económica es más que un instrumento del mercado laboral en caso de escasez. El fenómeno deja aspirar a los objetivos de internacionalización, innovación y desarrollo a través del intercambio, la adquisición de habilidades, las remesas y la creación de redes internacionales (ibid.).

A menudo se describe a los inmigrantes como personas que trabajan en sectores como la hospitalidad, el servicio doméstico, la construcción, la agricultura o la prostitución y cumplen trabajos caracterizados por salarios bajos, inseguridad y relaciones laborales ofuscadas (May et al., 2006; Shelley, 2007; Comisión TUC sobre Empleo Vulnerable, 2008). Este tipo de trabajadores proporciona una hiper flexibilidad, trabajando bajo muchos tipos de acuerdos (no siempre “empleo”), disponible cuando se requiere y poco exigente. Las respuestas a esta descripción van desde la preocupación por el abuso y la explotación hasta los temores de reducción de salarios y desplazamiento y, muy a menudo, una combinación de ambos. Las razones dadas para la concentración de inmigrantes en este tipo de trabajo varían e incluyen ilegalidad, falta de reconocimiento de calificaciones, escaso conocimiento del idioma y discriminación. Tales explicaciones se dan en un contexto de diferentes marcos de referencia de los migrantes. Las desigualdades globales significan que algunos inmigrantes pueden estar preparados para aceptar trabajos con salarios y condiciones que muchos ciudadanos de la población nacional no lo considerarían (Anderson, 2010).

En términos de la inserción laboral de los migrantes en el país de destino, Piore (1979) argumenta que la temporalidad imaginada de la estadía de los migrantes significa que en las primeras etapas de la “carrera” de inmigración de un migrante, tal vez cuando tienen poco conocimiento del lenguaje, expectativas subjetivas más bajas y una comprensión más limitada del mercado laboral, son más propensos a ver el trabajo puramente instrumental. Esta percepción de temporalidad puede deberse a que se prevé que la estancia sea por un período limitado, pero también puede deberse a que se mejore su situación, quizás cuando su idioma haya mejorado y/o cuando tengan mejores contactos o posibilidades de alojamiento (Anderson, 2010). El trabajo que no ofrece oportunidades para progresar en la carrera puede percibirse de manera más oportunista cuando el trabajador, sea o no migrante, considera un puesto temporal en lugar de un trabajo para toda la vida (Curtis y Lucas, 2001). Los trabajos pueden verse con optimismo, no como el único trabajo disponible, sino como una oportunidad para subir a la escalera social, mientras que para los migrantes puede haber beneficios del trabajo, como la posibilidad de aprender el idioma del país adonde migraron. En todo caso también puede haber razones más restrictivas para aceptar determinados trabajos: los asalariados pueden, por ejemplo, estar preocupados por pagar la deuda contraída como resultado del proceso migratorio. En este sentido, el trabajo precario puede ser un trabajo para el cual el migrante temporal está especialmente preparado (Anderson, 2010).

Después de haber dado una descripción general del concepto de la inserción laboral durante el proceso de migración, la siguiente subsección trata de proporcionar una explicación sobre la situación latinoamericana con respecto a este tema.

### **1.2.1 La inserción laboral en América Latina**

En América Latina, la migración laboral se puede caracterizar por la población inmigrante que está económicamente activa dentro del país de destino en la cual residen los migrantes. Es este el proceso en la cual los migrantes latinoamericanos se están integrando en los mercados laborales de los países de destino y cumplen con una participación laboral en los países de destino dentro de la región (CEPAL y OIT, 2017). Para diferenciar los países en función del tipo de inmigración, aquellos países en los que la tasa de participación laboral de los inmigrantes es superior a la de los nativos, pueden identificarse como países en los que la inmigración es reciente y predominantemente laboral, en comparación con otros países en los que la composición de la población inmigrante ha sido moldeada por otros tipos de migración o por un patrón de migración laboral más antigua que se ha ralentizado con el tiempo, dando como resultado un origen al envejecimiento de la población inmigrante (Maguid, 2008; CEPAL y OIT, 2017).

Morales (2013) argumenta que la emigración extrarregional hacia los Estados Unidos se ha intensificado en las últimas dos décadas. Sin embargo, el autor opina que los flujos intrarregionales se reconfiguraron y no desaparecieron. Los cambios en los mercados laborales, la creciente integración de los mercados y las transformaciones en las economías han influido fuertemente en esta reconfiguración. La migración laboral “apareció como un elemento clave de un proceso de integración regional de la oferta y demanda de fuerza de trabajo y, aunque su peso es insoslayable, no ha figurado en la agenda de las instituciones regionales con la

importancia que el tema amerita” (p. 53). Desafortunadamente, la mayoría de la población que decide insertarse en la migración laboral son inmigrantes indocumentados y trabajadores extranjeros no autorizados y por eso recurren prácticas migratorias no autorizadas. La Organización Internacional del Trabajo (2017) añade que estos trabajadores migrantes terminan trabajando en la economía informal en los países de destino y que por esa razón no caen bajo ninguna ley laboral y, por lo tanto, están sujetos a condiciones de trabajo inseguras y precarias, así como una inadecuada atención médica y de vivienda, y además recibiendo salarios bajos. La protección social puede ser negada en la práctica o por ley, aumentando el riesgo de tener que regresar a sus países de origen en la pobreza (ILO, 2017). Según Morales (2013), la irregularidad no se origina por la voluntad de los sujetos migrantes o por sus condiciones individuales, ni de sus estrategias migratorias particulares. El autor opina que esto se debe a las deficiencias en los sistemas de gestión y ordenamiento de la migración laboral, por las trabas burocráticas que terminan desalentando los trabajadores que están interesados en regularizar su estatus migratorio, y por los altos costos de los trámites que deben hacer. Además, no existen regulaciones en los mercados laborales sobre la contratación y el reclutamiento de la población migrante en actividades sometidas a una informalización creciente, con predominio de trabajos mal remunerados y donde los derechos laborales son fácilmente violados.

Según un estudio conjunto de la Cepal y la OIT (2017), la inserción laboral de inmigrantes por sector de actividad arroja, en primer lugar, un hallazgo predecible: en países en los que los inmigrantes con bajos niveles de educación formal constituyen un gran porcentaje de la población inmigrante general, la inserción laboral se concentra en sectores dominados por bajos niveles de educación y por trabajos menos calificados. Hablando sobre la región latinoamericana en particular y dando ejemplos dentro de la región, la literatura nos afirma que los sectores que emplean una proporción superior al promedio de inmigrantes incluyen construcción, servicios domésticos y gestión de residuos en Argentina; servicios domésticos, agricultura y construcción en Costa Rica; construcción y agricultura en la República Dominicana; y en la República Bolivariana de Venezuela, agricultura, comercio y servicios domésticos (Maguid, 2008; ILO, 2017; CEPAL y OIT, 2017). Existe una situación diferente en países con una población inmigrante más educada. En Ecuador, Bolivia y México, los inmigrantes tienen una presencia relativamente significativa en sectores que requieren en promedio mayores niveles de calificación, como los servicios inmobiliarios y empresariales, los servicios financieros y los sectores de servicios sociales, comunitarios y personales. Completando la lista de sectores que emplean a más inmigrantes, proporcionalmente, de lo que se ve en la fuerza laboral en su conjunto, se encuentran actividades clave específicas como la minería en Ecuador. En Chile, el panorama es más diversificado, con inmigrantes ocupados en altas tasas en el sector de servicios financieros, servicios inmobiliarios y empresariales, en el sector de servicios domésticos y el sector de comercio, restaurantes y hotelería (Calvelo, 2011; CEPAL y OIT, 2017). En cuanto a la composición de los trabajadores ocupados por grupo ocupacional, se observa que, en muchos países, los inmigrantes con un mayor nivel de educación generalmente participan en trabajos altamente calificados (puestos profesionales y gerenciales) en una tasa más alta que en la fuerza laboral general. En casi todos los países dentro de la región, la proporción de inmigrantes en puestos de nivel gerencial supera su proporción en el empleo total (ibid.).

Finalmente, se puede decir que el tema de la migración internacional desde el ángulo laboral no es nuevo, pero ha sido poco incluido en las políticas públicas de varios países de la región, y menos aún, en respuestas de mediano y largo plazo y políticas integrales que tomen en consideración las diversas dimensiones de la migración internacional. Si bien, la literatura afirma que algunos países de la región comenzaron a adoptar e implementar leyes, políticas y acciones para actualizar sus estándares sobre la gobernanza de la migración laboral, a menudo lo hacen a través de iniciativas unilaterales que tienen pocas implicaciones en los países con los que comparten corredores migratorios. En otros países, la legislación y las prácticas siguen apegadas a los viejos paradigmas que someten los temas de migración laboral a prioridades de seguridad nacional y control fronterizo (Calvelo, 2011; ILO, 2017). Morales (2013) sigue esta noción, argumentando que las instituciones públicas experimentan debilidades para la tutela de los derechos laborales y no protegen suficientemente la población migrante que está en condiciones de vulnerabilidad y riesgo. En varios casos, se aumenta la probabilidad de que violaciones laborales se conservan y terminen siendo aceptadas por la población local y legitimadas por agentes y otros empleadores que abusan de las personas migrantes (Morales, 2013).

### **1.3 Percepciones de la sociedad receptora durante procesos de migración**

Según la literatura, existen diferentes explicaciones que tratan las percepciones o actitudes (negativas) hacia los inmigrantes y la inmigración y estas explicaciones provienen principalmente de dos corrientes teóricas: el conflicto grupal realista y la identidad social ante procesos migratorios (Bobo y Hutchings, 1996). Ambas líneas establecen que los inmigrantes son percibidos como una amenaza (por ejemplo, económicamente) para la población receptora. Primeramente, el conflicto grupal realista se centra en las consideraciones de costo-beneficio. Segundo, la identidad social ante procesos migratorios está relacionada a las diferencias culturales entre los inmigrantes y la población receptora. Esto se vincula con amenazas más bien simbólicas, como los valores culturales y la identidad (Meltzer et al., 2018). Aunque las amenazas realistas y simbólicas percibidas a menudo se han tratado como explicaciones rivales de las actitudes, es plausible que sean complementarias en un tema como la inmigración (Burns y Gimpel, 2000; Sniderman, Hagendoorn y Prior, 2004). Cuando una investigación trata de analizar ambos tipos de amenazas, esta sugiere que las percepciones hacia la inmigración están relacionadas tanto con las amenazas percibidas como realistas como con las simbólicas, aunque los autores argumentan que la última parece tener un efecto más fuerte sobre las percepciones hacia la inmigración (Meltzer et al., 2018). Los conceptos mencionados se definirán y se dará una breve explicación sobre ambas para profundizar el conocimiento sobre estos conceptos en relación con el proceso de la migración.

#### **1.3.1 El conflicto grupal realista**

Lancee y Pardos-Prado (2013) argumentan que uno de los enfoques más establecidos para explicar las actitudes hacia la inmigración es el conflicto grupal realista. En resumen, este concepto predice que es más probable que las personas socioeconómicamente vulnerables articulen actitudes negativas hacia la inmigración debido a una percepción de competencia étnica por recursos escasos como trabajo, vivienda, beneficios económicos y servicios sociales.

En su investigación, los autores encontraron que miembros de la población receptora pertenecientes a clases sociales más bajas son más propensas a preocuparse por la inmigración y tener una percepción más negativa hacia ella. Sin embargo, es probable que estas diferencias estén enraizadas en construcciones permanentes de amenaza étnica y no en condiciones cambiantes de competencia étnica: cuando se eliminan todas las diferencias entre personas, solamente las personas que pierden su trabajo tienen más probabilidades de preocuparse por la inmigración, independientemente de su clase social. Para ser más específico, quedarse desempleado o ser despedido tiene un fuerte efecto en el aumento de las preocupaciones sobre la inmigración y con esto su percepción hacia el proceso migratorio (Lancee y Pardos-Prado, 2013).

En su estudio, Lancee y Pardos-Prado (2013) encontraron dos mecanismos que están en juego dentro del conflicto grupal realista. Primero, un mecanismo “estático” y entre personas: las personas de clases bajas son en promedio más negativas hacia la inmigración que las personas de clases altas. En segundo lugar, un mecanismo dinámico: quedar desempleado y ser despedido resulta en una mayor preocupación por la inmigración. El mecanismo dinámico es válido para todas las personas y no solo para las personas económicamente más vulnerables a largo plazo, como las clases bajas. Este hallazgo es consistente con trabajos previos que muestran que la competencia étnica aumenta con un cambio relativo a la posición socioeconómica de uno y que es más probable que las personas se preocupen por los inmigrantes con el mismo nivel de habilidades (Gorodzeisky, 2011). El efecto del desempleo y el despido no depende de la fracción de extranjeros ni de las tasas de desempleo. Además, este efecto se refiere a cambios reales en las condiciones económicas más que a percepciones de vulnerabilidad económica. Esto valida las interpretaciones realistas de la teoría del conflicto grupal, en el sentido de que un cambio en la distribución de los escasos recursos materiales puede aumentar la hostilidad interétnica entre diferentes clases sociales (Lancee y Pardos-Prado, 2013).

### **1.3.2 La identidad social ante procesos migratorios**

En su análisis sobre la identidad social (Turner, 1985; Tajfel y Turner, 1986), los autores predicen que el auto concepto de personas individuales está influenciado en gran medida por su pertenencia a grupos sociales. Las personas individuales se clasifican a sí mismos y a los demás en grupos según varias características, como la demografía y los valores. Estas clasificaciones son la base para las diferenciaciones dentro/fuera del grupo que dan forma al comportamiento y las interacciones sociales (Dwertmann y Kunze, 2020). Como tendencia general, los individuos tratan a su propio grupo como superior a los demás para obtener autoestima de la pertenencia al grupo (Hogg, 2001). Por lo tanto, tratan a los miembros de su propio grupo de manera más favorable y exhiben niveles más altos de confianza, credibilidad, comunicación y cooperación en las interacciones dentro de su propio grupo. Por el contrario, los miembros del grupo externo pueden enfrentar estereotipos y discriminación (Brewer y Brown, 1998). La investigación de demografía relacional existente ha mostrado efectos positivos de congruencia de diferentes características, como raza, edad, género y discapacidad, para una variedad de resultados, incluida la atracción personal, calidad de la relación, y comportamiento de ciudadanía organizacional (Tsui y O'Reilly, 1989; Chattopadhyay, 1999;

Dwertmann y Boehm, 2016). Aunque la investigación sobre la gestión ha analizado el fenómeno de la inmigración insuficientemente (Bell, Kwesiga y Berry, 2010; Harrison D., Harrison T. y Shaffer, 2019), los autores argumentan que los antecedentes de inmigración son una característica destacada en las interacciones. Si bien no es necesariamente detectable visualmente (por ejemplo, una persona de piel blanca se muda a un país donde la mayoría de la población también es de piel blanca), el lenguaje acentuado es un marcador destacado y, a menudo, una migración se puede detectar fácilmente con un simple saludo en el lenguaje del país de destino (Purnell, Idsardi y Baugh, 1999).

Además de las dos aproximaciones explicadas sobre las percepciones o actitudes de la población receptora hacia la inmigración, también existe otro fenómeno que se puede identificar como una percepción o como un posicionamiento de la población receptora hacia los migrantes. Este fenómeno se define como la xenofobia. Al igual que las otras percepciones, la xenofobia es un fenómeno multidimensional y multicausal. La xenofobia está íntimamente ligada a las nociones de nacionalismo y etnocentrismo, las cuales se caracterizan por la creencia en la superioridad del estado-nación de uno sobre los demás (Schirmer, 1998; Licata y Klein, 2002). Por esta razón, el fenómeno de la xenofobia se puede vincular con la teoría sobre la identidad social como explicado anteriormente. El trabajo de Hogg (2001) también afirma que los individuos tratan a su propio grupo como superior a los demás para obtener autoestima de la pertenencia al grupo. En un otro estudio se destacaron algunas distinciones importantes con respecto a los elementos constitutivos de la xenofobia. Se descubrió que el enfoque de la identidad nacional individual y grupal que es nativista (es decir, creer que la identidad nacional se basa en el nacimiento) en lugar de cívico y cultural (es decir, creer que la identidad nacional se basa en el compromiso voluntario con las instituciones) da como resultado puntos de vista negativos más fuertes hacia los migrantes (Esses et al., 2005). El estudio de los autores también reveló que el nacionalismo (creencia en la superioridad de la nación de uno sobre los demás) en lugar del patriotismo (afectividad hacia la nación de uno) está relacionado con el aumento de las percepciones negativas hacia los inmigrantes. Por último, se ha demostrado que la alta orientación social dominante, que está relacionada con la creencia individual en las jerarquías culturales inherentes y las desigualdades dentro de una sociedad, predice sentimientos negativos hacia los inmigrantes. Por lo tanto, esto sugiere que el etnocentrismo, el nacionalismo, el nativismo y la creencia en un orden mundial jerárquico se asocia fuertemente con la xenofobia (Yakushko, 2009)

Para terminar esta sección relacionándolo a la migración intrarregional en América Latina y en específico a la migración venezolana hacia Colombia, el caso central de esta tesis, se puede concluir que diferentes trabajos en el mundo académico comparten la noción de que se necesita estudiar la migración intrarregional y que se debiera profundizar el tema de las percepciones de la población receptora en futuros estudios (Morales, 2013; Smith-Castro et al., 2021). Los autores argumentan que la migración intrarregional en América Latina probablemente ha sido menos estudiada porque migrarse a otro país dentro de la misma región está asociado con niveles más bajos de conflicto debido a las diferencias culturales mínimas entre los inmigrantes y la sociedad receptora. Morales (2013) afirma que en su trabajo “no se ha profundizado en los aspectos culturales de la interacción migratoria, es importante señalar que la estigmatización,

el rechazo y la xenofobia están diseminadas en las percepciones de la población civil ... este es un tema que debiera ser profundizado en otros estudios” (p. 54). Es por esta razón que será relevante estudiar la migración en relación con las percepciones de la población local para así contribuir a la comunidad académica y darle una dimensión más social a esta tesis.

## **Capítulo 2**

# **Radiografía del éxodo venezolano y el proceso migratorio hacia Colombia**

Este capítulo proporciona los antecedentes necesarios para comprender el contexto en el que se basa esta investigación. Esto se hará a través de tres secciones en las que se nombran los eventos más relevantes que contextualiza el proceso migratorio y la inserción laboral de los venezolanos hacia Colombia. La primera sección proporciona una breve descripción del comienzo de la crisis humanitaria de Venezuela desde 2013 y describe el éxodo de los venezolanos hacia el exterior. La segunda sección entrega una explicación detallada por la cual Colombia se convirtió en el país principal de destino para los migrantes y expone las relaciones colombo-venezolanas que existen entre Colombia y Venezuela. La última sección de este capítulo describe la distribución geográfica de los migrantes venezolanos en Colombia y donde se han asentado para quedarse durante un período prolongado. Además, esta sección también muestra las características principales de la población de los migrantes venezolanos que llegaron a Colombia a partir de la crisis. Esto incluye los aspectos demográficos de los migrantes.

### **2.1 El éxodo venezolano: una crisis migratoria**

Desde 2013, el estado de Venezuela experimenta una crisis política, económica y social que ningún país en la América Latina moderna ha vivido (Aliaga-Sáez et al., 2018). Se puede decir que esta crisis es la más profunda que se da a nivel mundial en un país que no ha sido víctima de una guerra en los últimos tiempos (Bull y Rosales, 2020). La magnitud del colapso de la economía venezolana no tiene precedentes. Si a la contracción económica que superó el 70 por ciento entre 2013 y 2019 se le suma la reducción esperada de la actividad económica en los siguientes años, la caída económica venezolana será una de las mayores del mundo (Abuelafia y Saboin, 2020). Junto a la crisis económica, el Estado de Venezuela vive una fuerte crisis política debido a una inacción del gobierno para brindar las soluciones adecuadas a los problemas que la población venezolana enfrenta (Serbin-Pont, 2018).

La crisis venezolana tiene su origen en el colapso de la actividad económica y se puede basar en tres acontecimientos importantes. Primeramente, se consolidó un aumento de la intervención estatal en los últimos veinte años. Segundo, hubo cambios en las reglas de juego del sector petrolero de la cual el Estado de Venezuela tiene una alta dependencia. Tercero, hubo un manejo macroeconómico irresponsable por los líderes estatales. Desde el principio del siglo XXI, la presencia del Estado en la actividad económica aumentó sustancialmente. El sector petrolero vio arrasada su producción y rentabilidad por su mal manejo. Además, el país no aprovechó los años de bonanza para obtener suficientes recursos monetarios durante los años de la caída del sector petrolero. Asimismo, las instituciones públicas en el país se debilitaron sustancialmente en los últimos 20 años, incluyendo la gobernanza, las instituciones fiscales, los sistemas de identidad y la contratación pública. Una de las consecuencias de esta mala gestión es el aumento vertiginoso de la deuda pública, que alcanza el 500% del PIB, lo que representa un desafío sustancial para el proceso de recuperación (Abuelafia y Saboin, 2020).

Aparte de los tres acontecimientos mencionados en el párrafo anterior, Venezuela está viviendo una fuerte crisis política también. A saber, el Estado de Venezuela no tiene la capacidad para brindar soluciones a los problemas centrales que vive la población del país. El país sufre de fuertes retrocesos económicos, de la confrontación y polarización económica, de los indicadores sociales que colapsan y de la corrosión de las instituciones democráticas (Serbin-Pont, 2018). Desafortunadamente, esta crisis política ha llegado a un punto muerto en las posibilidades de hacer un cambio político al sistema y esto también ha sido un factor que ha llevado a muchos a abandonar definitivamente su país. Frente a esta creciente crisis, las acciones del gobierno de Venezuela se han enfocado en “1) la reducción de los espacios democráticos, 2) la represión de la protesta social, 3) la persecución de la disidencia política, 4) la militarización de la problemática alimentaria y sanitaria 5) y la externalización de la crisis vía el escalamiento de disputas diplomáticas” (Serbin-Pont, 2018, p. 129-130). Debido al resultado del protagonismo internacional del Estado venezolano en los últimos 20 años, y las dimensiones enormes de las problemáticas que está enfrentando el país, se puede argumentar que esta crisis ha producido una crisis migratoria de una enorme magnitud dentro de la región latinoamericana. Las consecuencias de esta inacción del gobierno, no solamente puede tener un impacto para Venezuela, sino para todo el hemisferio dado por la migración de millones de venezolanos que ven como única respuesta huir del país para escaparse de la crisis que están viviendo (Serbin-Pont, 2018; Abuelafia y Saboin, 2020).

Desde el principio de la crisis hasta la actualidad, más de 6 millones de personas han tenido que abandonar a su país como consecuencia de la crisis económica, social y política que enfrenta Venezuela. Alrededor del 85 por ciento se fue a otro país dentro de la región latinoamericana. Esta cifra, que no incluye a cientos de miles de retornados, convierte a esta en la crisis migratoria más grave en la historia de la región (ILO y UNDP, 2021; R4V, 2022). Los venezolanos están saliendo de su país de origen en busca de mejores oportunidades en América Latina. Este éxodo masivo de venezolanos ha aumentado la preocupación en las islas caribeñas cerca de Venezuela, ya que muchos gobiernos temen no poder absorber la afluencia de migrantes que ingresan a sus países (John, 2019). En particular, muchas naciones del Caribe aún están lidiando con sus propios altos niveles de delincuencia e inestabilidad económica, por lo que la propagación de la delincuencia y la violencia sigue siendo una grave preocupación para estos países de destino (Grillo y Benezra, 2016). Además, Venezuela no está experimentando una crisis monetaria solamente, la inseguridad alimentaria sigue siendo un gran problema ya que la población está muriendo de hambre y existe una falta de necesidades básicas (Patrick, 2016).

Según John (2019), las olas migratorias venezolanas difieren según su nivel socioeconómico. La primera ola que emigró el gobierno de Chávez estaba compuesta por venezolanos de clase alta que huían del país para proteger la riqueza económica que poseían. La ola actual de los migrantes es mucho más pobre y simplemente está migrando en busca de movilidad social y para mantener a sus familias. Lo que es común en la migración de refugiados, y lo que también está ocurriendo en Venezuela, es que muchos migrantes calificados se están yendo y devaluando sus habilidades para ganarse la vida en países vecinos que brindan la estabilidad política y económica que tanto necesitan. De hecho, muchos de estos inmigrantes calificados

están obteniendo empleo en la industria de servicios en países vecinos. El contrabando también está aumentando en Venezuela, ya que los migrantes pagan grandes sumas de dinero y emprenden rutas de mucho riesgo con la esperanza de encontrar una vida mejor dentro de la región (John, 2019).

Dentro de la región, la cifra de los migrantes venezolanos que se mudaron a otro país dentro de la región supera los cinco millones de personas (R4V, 2022). Colombia es el país con la mayor cantidad de migrantes que llegaron desde Venezuela. De hoy en día, este país acoge más de 1,8 millones de venezolanos (35,8 por ciento de toda la población venezolana en situación de movilidad), así como a un número estimado de al menos 500.000 colombianos retornados desde Venezuela. Después le siguen Perú (830 mil personas), Chile (455 mil) y Ecuador (363 mil). Brasil (265 mil) es el sexto país receptor de la población venezolana, solamente viene detrás de los EE. UU. (351 mil) y antes de Argentina (179 mil) (Ibid.).

Por su parte, Aruba (16%), Curaçao (10,1%), Colombia (3,6%), Panamá (2,9%) y Guyana (2,8%) son los principales países receptores como porcentaje de la población de los países de destino. Esto implica que estos países son los que tienen mayor presión en términos de provisión de servicios públicos, asistencia humanitaria, convivencia ciudadana y acceso al trabajo. En otros países de la región, como Brasil, México y Paraguay, la población venezolana representa solo el 0,1% del total. Sus capacidades de absorción son mayores, mientras que los costos asociados a la integración de la población venezolana son menores que los de los países receptores con mayor concentración de población venezolana (ILO y UNDP, 2021). Dentro de la región, muchos países de destino tienden a ver a los migrantes de Venezuela como un agobio que afecta la prestación de servicios públicos y el equilibrio fiscal nacional y local, sin mencionar los desafíos en términos de cohesión y convivencia pacífica. Sin embargo, la experiencia internacional muestra que los inmigrantes, también contribuyen al desarrollo de los países de acogida (OECD y ILO, 2018). Por un lado, representan una fuente de capital humano que permite dar respuesta a la escasez de mano de obra en algunos sectores de la economía. También invierten y consumen, lo que contribuye al crecimiento del PIB. Por otra parte, mediante el pago de impuestos, directa e indirectamente, la población de migrantes contribuye a mejorar el equilibrio fiscal de los países de acogida (ILO y UNDP, 2021).

Para concluir esta sección, recapitulando sobre lo que esta crisis migratoria implica para los países receptores dentro de la región, más aún en las condiciones socioeconómicas, sanitarias y alimenticias actuales, esta crisis va a generar una serie de riesgos dentro de los países de recepción si estos no desarrollan los programas, condiciones y mecanismos adecuados para recibir a los migrantes venezolanos. El grupo de migrantes más vulnerables, en especial mujeres y niños, corren un mayor riesgo de “caer en manos de redes de trata de personas que pueden someterlas a condiciones de esclavitud y servidumbre por medio del trabajo forzoso en talleres ilegales y/o la prostitución forzada” (Serbin-Pont, 2018, p. 137). Además, los hombres y adolescentes también pueden correr riesgos de ser cooptados por grupos paraestatales o ilegales cuando se presenta una ausencia de alternativas laborales para así poder mantener en vida sus familias. En términos de salud, diferentes enfermedades han reaparecido en Venezuela que previamente fueron erradicadas, y por eso, la región requiere una mayor capacidad de prevenir

que estas enfermedades se eleven en los países de recepción. Por otra parte, las capacidades de las instituciones de salud del estado tienen que ampliarse para que puedan ofrecer la atención médica a un grupo migratorio que está creciendo rápidamente y que no tiene los recursos disponibles para acceder al servicio de salud. Por último, los estados no tienen solamente una responsabilidad de proveer a los migrantes de servicios de salud adecuados, las instituciones de los estados también tienen que asegurarse del bienestar de la población local de los países de recepción por medio de campañas preventivas que se pueden basar en el resguardo generalizado de la salud (Serbin-Pont, 2018).

## **2.2 Colombia como principal país de destino**

Uno de los países vecinos de Venezuela es Colombia, que comparte 2.219 kilómetros de territorio fronterizo con Venezuela, se ha convertido en el principal país de destino de los migrantes venezolanos. El hecho de que Colombia se convirtiera en el principal país de destino es evidente debido a su cercanía geográfica. Aparte de eso, hay otras razones por las que Colombia se convirtió en el principal país de destino, estas razones serán explicadas en esta sección de la tesis.

Cinco años después del comienzo de la crisis humanitaria en Venezuela, la cifra de venezolanos viviendo en territorio colombiano superó a más de un millón de personas (Restrepo-Pineda y Jaramillo-Jaramillo, 2018). De hoy en día, Colombia acoge a más de 1,8 millones de migrantes venezolanos que se han asentado en el país (R4V, 2022). Este grupo de migrantes no solamente consiste de venezolanos, sino que también consiste de colombianos que retornan a su país de origen. A saber, debido al conflicto civil de medio siglo en Colombia, muchos colombianos emigraron a Venezuela hace décadas. Ahora, dada la crisis política y económica en Venezuela, muchos colombianos y sus descendientes han optado por regresar a Colombia. Además, en 2015, Venezuela provocó una mayor migración de retorno cuando cerró la frontera con Colombia y expulsó a más de 22.000 colombianos que vivían en Venezuela (Chaves-González, Amaral y Jesús-Mora, 2021). Para cualquier estado, tal migración masiva plantearía enormes desafíos sociales, económicos y políticos que no podrían abordarse adecuadamente sin el apoyo de la comunidad internacional. Así, tanto el gobierno colombiano como diversos organismos internacionales han implementado estrategias de corto, mediano y largo plazo encaminadas a mitigar esta crisis migratoria (Restrepo-Pineda y Jaramillo-Jaramillo, 2018). Esta sección proporciona una breve contextualización histórica para aclarar las razones por la cual Colombia es el principal país de destino para los migrantes venezolanos. Además, se mencionarán diferentes eventos políticos importantes que sucedieron después del comienzo de la crisis de Venezuela en 2013 que permite que muchos venezolanos sigan migrando hacia Colombia.

Colombia es una economía emergente con una población estimada de 50 millones y fue el tercer país latinoamericano (después de México y Chile) en unirse a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). No obstante, Colombia continúa enfrentando grandes desafíos. Estos incluyen la pobreza y la desigualdad social, la lucha contra el narcotráfico por parte de grupos criminales y la consolidación del proceso de paz de 2016 con la ex-guerrilla FARC y el grupo guerrillero ELN, que aún está activo (Restrepo-Pineda y Jaramillo-Jaramillo, 2018). Cabe destacar que Colombia no es un país acostumbrado a la

inmigración. Históricamente, no se ha caracterizado por tener una política de inmigración abierta o receptiva, y su red migratoria ha sido negativa varias veces (Aya-Smitmans, Carvajal-Hernández y Téllez-Iregui, 2010). Esto se contrasta con otros países de la región como Argentina, Brasil, Chile, Perú y Uruguay, que después de la independencia recibieron una gran cantidad de inmigrantes de Europa y otros continentes. Durante gran parte de los siglos XIX y XX, la clase dominante conservadora afirmó que el control de la migración era necesario para evitar la “degeneración racial” de la población colombiana (Tovar-Pinzon, 2001; Gómez, 2009). Así, las políticas vigentes estuvieron motivadas principalmente por preocupaciones eugenésicas y económicas y favorecieron la atracción de norteamericanos de piel blanca y europeos con el objetivo de “mejorar las condiciones étnicas físicas y morales” del país (Mejía, 2012).

En 2005, había un poco más de cien mil extranjeros residiendo en Colombia (0,26% de la población del país de 42 millones), y entre 2 y 2,3 millones de colombianos – alrededor del 5% de la población del país – vivían y trabajaban en el exterior (DANE, 2005; Banco Mundial, 2011). Si bien las razones para salir de Colombia aducidas por los hogares de emigrantes son fundamentalmente de índole económica (Mejía, 2012), es claro que existe una conexión entre la migración forzada y la voluntaria en Colombia, debido al enorme impacto social, económico y político que el conflicto interno ha tenido a nivel micro, meso y macro (Restrepo-Pineda y Jaramillo-Jaramillo, 2018). Venezuela ha sido invariablemente un país muy importante para la migración colombiana, representando el 64% de la población de extranjeros residentes en el país en 2005 (alrededor de 70 mil personas), además de ser el tercer receptor de emigrantes colombianos (casi 620 mil o 18,5% del total) después de Estados Unidos y España (Mejía, 2012). Durante este período, la gran migración de colombianos hacia Venezuela se explica por tres factores. El primero fue la proximidad, tanto geográfica – debido a su larga frontera terrestre compartía -, como cultural – debido a su origen común como territorios españoles, lengua compartida y la prevalencia del catolicismo. Un segundo factor fueron las oportunidades laborales y económicas creadas por la bonanza petrolera en Venezuela, que atrajo a un gran número de colombianos de todos los estratos socioeconómicos, especialmente en las décadas de 1970 y 1980 (Álvarez de Flores, 2004). Finalmente, el tercer factor fue el conflicto armado colombiano que involucró al Estado, la guerrilla y los paramilitares, lo que generó un desplazamiento forzado de colombianos a gran escala tanto interna como externamente (Álvarez de Flores, 2009). En definitiva, los estrechos vínculos entre ambos países van más allá de la proximidad geográfica y de un pasado económico y sociocultural compartido como parte del proyecto de unidad de la Gran Colombia de Bolívar en el siglo XIX (Restrepo-Pineda y Jaramillo-Jaramillo, 2018).

En este contexto, la política migratoria de Colombia no se desarrolló mucho históricamente; aunque, en los últimos años se han realizado esfuerzos para la atención y protección de la diáspora y su incorporación a la política nacional (Zapata, 2011). Existen algunos esfuerzos importantes, cabe mencionar la Ley 1465 de 2011, que regula el Sistema Nacional de Migración, la Ley 1565 de 2012, que promueve el retorno de colombianos residentes en el exterior, y el Decreto 1067 de 2015, que regula el ingreso de personas extranjeras al territorio colombiano. Asimismo, se intentó articular una política migratoria en 2009 con la aprobación

de la Política Migratoria Integral (documento CONPES 3603), que buscó articular las distintas estrategias gubernamentales para impulsar el desarrollo de la población colombiana residente en el exterior y la población extranjera residente en el país (CONPES 3603, 2018). Sin embargo, una combinación de falta de fondos y voluntad política ha resultado en la falta de implementación de estas leyes y, por lo tanto, la política migratoria actual continúa caracterizándose por la fragmentación, la ambigüedad legal y la falta de articulación con otras políticas nacionales relevantes (Restrepo-Pineda y Jaramillo-Jaramillo, 2018). Es por esto que la reciente llegada de grandes flujos de migrantes de Venezuela tomó por sorpresa al gobierno colombiano, que no contaba con una política migratoria integral para enfrentar este fenómeno sin precedentes. En este sentido, la respuesta del gobierno ha sido reactiva y se ha estructurado en torno a un mosaico de medidas y decretos de emergencia.

Finalmente, el tema político también fue un factor importante debido a que el gobierno de Colombia ha ejercido una permanente constante oposición al gobierno de Maduro y esto también ha facilitado la aceptación de la entrada de los migrantes venezolanos en Colombia. Un tema que se dará detalladamente en la próxima subsección.

### **2.2.1 Las naturalezas de las relaciones colombo-venezolanas**

Aunque históricamente Bogotá y Caracas han mantenido relaciones bilaterales amistosas, las tensiones entre ambos países surgen a principios de la década de 2000 durante las presidencias de Hugo Chávez y Álvaro Uribe (Rodríguez, 2003). La evidencia de que Venezuela estaba brindando ayuda y apoyo a los grupos rebeldes colombianos, como las FARC y el ELN, fue negada por el gobierno venezolano, que respondió con acusaciones de que el gobierno colombiano estaba colaborando con los Estados Unidos para tratar de desestabilizar y, en última instancia, derrocar al régimen de Chávez (Shifter y Jawahar, 2004; López-Maya y Panzarelli, 2011; Martínez, 2017). Analistas han argumentado que la relación volátil entre Chávez y Uribe simplemente profundizó una rivalidad histórica entre las dos naciones que tradicionalmente ha sido domesticada por la dependencia económica mutua (McCoy y Diez, 2011). Las relaciones colombo-venezolanas no mejoraron significativamente hasta la elección de Juan Manuel Santos como presidente de Colombia en 2010. Santos promovió abiertamente la reparación de las relaciones entre los dos países, y él y Chávez se reunieron en varias ocasiones para discutir temas de importancia mutua, incluyendo el papel de Venezuela en la facilitación de los diálogos de paz entre la guerrilla colombiana y el gobierno (Smilde y Pantoulas, 2016). Sin embargo, Santos enfureció al gobierno venezolano en mayo de 2013 cuando, inmediatamente después de las disputadas elecciones presidenciales venezolanas, se reunió con el líder opositor Henrique Capriles Radonski, a pesar de haber reconocido la victoria electoral de Maduro. Esto muestra la oposición del gobierno colombiano frente al régimen de Maduro justo después de las elecciones presidenciales. Aunque el gobierno venezolano se retiró temporalmente de los diálogos de paz en Cuba, Santos y Maduro se reunieron en julio de ese año para reparar las relaciones y avanzar. Económicamente, Colombia ha sido tradicionalmente uno de los mayores socios comerciales de Venezuela, pero el comercio entre los dos países disminuyó en un 44% entre 2014 y 2015 (Smilde y Pantoulas, 2016).

En 2014, un año después de la crisis en Venezuela, el gobierno colombiano reforzó su presencia en la frontera venezolana aumentando los puestos de control migratorio de tres a siete. Los

puestos están ubicados en cinco de los siete departamentos fronterizos: Arauca, La Guajira, Guainía, Norte de Santander y Vichada. Esta mayor presencia institucional fue el resultado de dos factores principales. Primero, desde 2011 el gobierno colombiano implementó varias medidas en su política migratoria, incluida la creación de “Migración Colombia”, la unidad del país dependiente del Ministerio de Relaciones Exteriores, que es responsable de la gestión migratoria (Ciurlo, 2015). El segundo factor fue el deterioro de las relaciones diplomáticas entre las dos naciones, especialmente durante 2013 y 2015 cuando Venezuela le culpó a Colombia por su crisis económica. Nicolás Maduro, el presidente actual de Venezuela desde 2013, acusó al gobierno colombiano de permitir el contrabando de mercancías venezolanas a Colombia. Debido a la creciente inflación del Bolívar venezolano, estos bienes se podrían vender a un precio más alto, lo que causaría una escasez de bienes en Venezuela (Sánchez-Urribarí, 2016). Maduro también condenó al gobierno colombiano por no dar atención a la presencia de grupos paramilitares y narcotraficantes asentados a lo largo de la frontera, lo que provocó un aumento de la delincuencia y la inseguridad. Además, Maduro afirmó con frecuencia que Colombia era parte de una conspiración internacional de ultraderecha para desestabilizar al gobierno socialista venezolano (Smilde y Pantoulas, 2016).

Debido a esto, el gobierno de Maduro ordenó el cierre nocturno de los pasos fronterizos con Colombia en agosto de 2014. Un año después, el 19 de agosto, Maduro ordenó el cierre unilateral de la frontera por tres días tras un presunto asalto de paramilitares colombianos contra miembros de las fuerzas armadas venezolanas. Estas medidas fueron seguidas por el cierre total de la frontera y la posterior expulsión y deportación de los colombianos residentes en Venezuela a fines de agosto de 2015 (Migración Colombia, 2017).

Luego de meses de negociaciones entre el presidente venezolano Nicolás Maduro y el presidente colombiano Juan Manuel Santos, se reabrieron las fronteras (Peñaloza-Pacheco, 2019). Esto pasó en agosto de 2016, luego de que Colombia aceptó a tomar medidas para asegurar mejor el flujo migratorio entre los dos países. Colombia propuso la creación de un documento de viaje, originalmente llamado la Tarjeta de Migración para el Tránsito Fronterizo (TMTF) y luego la Tarjeta de Movilidad Fronteriza (TMF), que los migrantes tienen que presentar en los pasos fronterizos. Este documento permitió a los venezolanos que viven cerca de la frontera ingresar a Colombia por un corto período con limitaciones para viajar más allá de las regiones fronterizas. Las tarjetas estuvieron vigentes desde el 13 de agosto de 2016 hasta el 8 de febrero de 2018 cuando el gobierno decidió suspender su emisión debido a la falsificación de documentos y la necesidad de crear nuevos mecanismos migratorios más seguros y de más largo plazo. Durante este período se emitieron más de 1.500.000 de tarjetas. En noviembre de 2018, el gobierno reintrodujo la TMF. Esto se hizo para evitar que los migrantes de Venezuela ingresaran en Colombia por caminos no regulados, exponiéndose a abusos y peligros y arriesgando sus vidas (CONPES 3603, 2018). La reapertura de la frontera en agosto de 2016 tuvo un fuerte impacto en ambos países. El primer fin de semana, aproximadamente 127.000 venezolanos migraron hacia Colombia. Los medios colombianos ampliamente cubrieron la afluencia masiva de personas que cruzaron la frontera y luego regresaron a Venezuela con alimentos, medicinas, artículos de tocador y otros elementos esenciales (Ministerio de Relaciones Exteriores y OIM, 2016).

Desde el 7 de agosto de 2018, Colombia está bajo el liderazgo de una nueva administración. El nuevo presidente, Iván Duque, ha señalado su compromiso de mantener el enfoque migratorio

adoptado por el gobierno anterior. A fines de 2018, el gobierno publicó una política migratoria dirigida a la inmigración venezolana. Este nuevo plan busca establecer e implementar acciones para el acceso a la salud, educación, primera infancia, niñez y adolescencia, trabajo, vivienda y seguridad; articular la institucionalidad existente y definir nuevas instancias para la atención de la población migrante de Venezuela en un horizonte de tres años (CONPES 3950, 2018). No obstante, el gobierno colombiano ha insistido en la necesidad del apoyo de la comunidad internacional dada la magnitud de la crisis en la región. Según Carlos Holmes, el ministro de relaciones exteriores en ese período, Colombia está haciendo todo lo que puede pero que la crisis es abrumadora y que eso agota al país desde el punto de vista financiero e institucional (ibid.).

Para concluir, dada la fluidez de la situación sociopolítica y económica de Venezuela y, en consecuencia, de los flujos migratorios hacia Colombia, el Estado ha seguido desarrollándose y adaptando sus mecanismos de respuesta programática, así como sus esfuerzos para facilitar la integración socioeconómica de los venezolanos al país. Finalmente, si bien Colombia ha sido reconocida internacionalmente por su respuesta solidaria y diligente al éxodo venezolano, sus políticas migratorias han sido un mosaico de medidas y decretos de emergencia, y que falta una articulación más amplia y una planificación a largo plazo. Estos vacíos en la política pueden amenazar la integración efectiva de los migrantes a la sociedad colombiana (Restrepo-Pineda y Jaramillo-Jaramillo, 2018).

## **2.3 Distribución geográfica y características principales de los migrantes venezolanos**

Primeramente, esta sección describe la distribución geográfica de los migrantes venezolanos que llegaron a Colombia a partir de 2013 y dónde se han asentado para quedarse durante un período prolongado. En la segunda parte de esta sección se dan las características principales de la población de los migrantes venezolanos que cruzaron la frontera de Venezuela a Colombia.

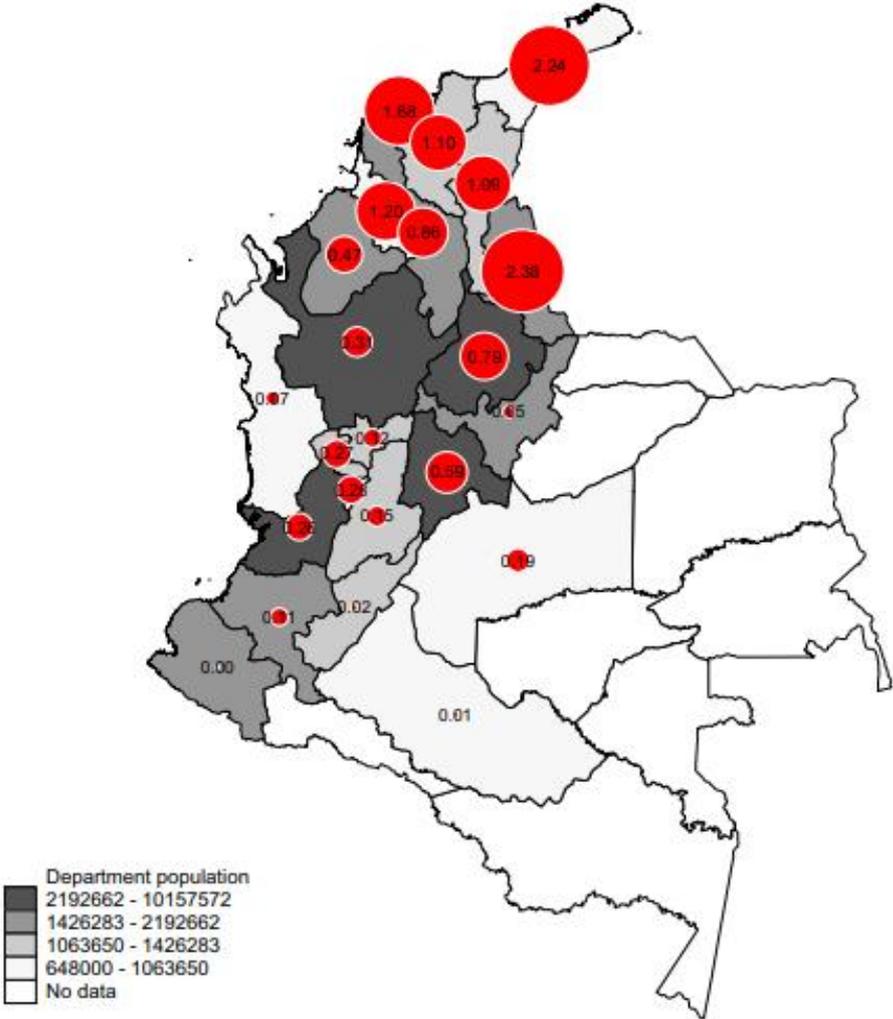
### **2.3.1 La distribución geográfica de los migrantes**

Por un lado, esta tesis se basa sobre la inserción laboral de los migrantes de Venezuela que llegaron a la capital de Colombia después de la crisis en 2013. El foco de la investigación es Bogotá, pero es importante explicar la distribución geográfica de los venezolanos en Colombia a nivel nacional ya que en los primeros años después de la crisis, la migración se centró en los departamentos fronterizos de Colombia por su cercanía geográfica, pero de hoy en día la mayoría de los venezolanos llegaron a Bogotá. Por lo tanto, es interesante proporcionar el contexto del proceso de la distribución geográfica en Colombia durante los años posteriores al inicio de la crisis.

La inflación y la escasez de alimentos y medicamentos provocaron que aproximadamente 6 millones de venezolanos abandonaron el país (UNHCR, 2019; R4V, 2022). La Figura 2.1 presenta la distribución geográfica de los inmigrantes venezolanos en Colombia a principios de 2017. Los inmigrantes se concentran en la región nororiental de Colombia, debido a la facilidad de tránsito y enlaces entre los dos países. El paso fronterizo más importante es Norte de

Santander, donde los migrantes representan actualmente el 2,38 por ciento de la población del departamento. Los inmigrantes también se sienten atraídos por los dos focos económicos del país: Bogotá (la capital de Colombia y su ciudad más grande, que se encuentra en el departamento de Cundinamarca) y Medellín (la capital del departamento de Antioquia). Además, la figura 1 indica que los inmigrantes constituyen el 0,31 Por ciento de la población del departamento de Cundinamarca y el 0,59 por ciento de la población del departamento de Antioquia. Sin embargo, dado el tamaño de la población de estas ciudades (10 millones en Cundinamarca y 6,5 millones en Antioquia), las presiones de tales flujos sobre los mercados locales y los servicios públicos pueden ser menos severas (Caruso, Canon y Mueller, 2019).

**Figura 2.1** – Distribución geográfica de venezolanos en Colombia en 2017



**Fuente:** Caruso, Canon y Mueller, 2019.

Para demostrar el número de migrantes, Tabla 2.1 muestra la cifra de los migrantes venezolanos que llegaron a Colombia hasta principios de 2017. En esta tabla se puede ver el gran aumento de la cantidad de migrantes venezolanos que migraron a Colombia como resultado de la reapertura de las fronteras entre Venezuela y Colombia en 2016 (CONPES 3603, 2018).

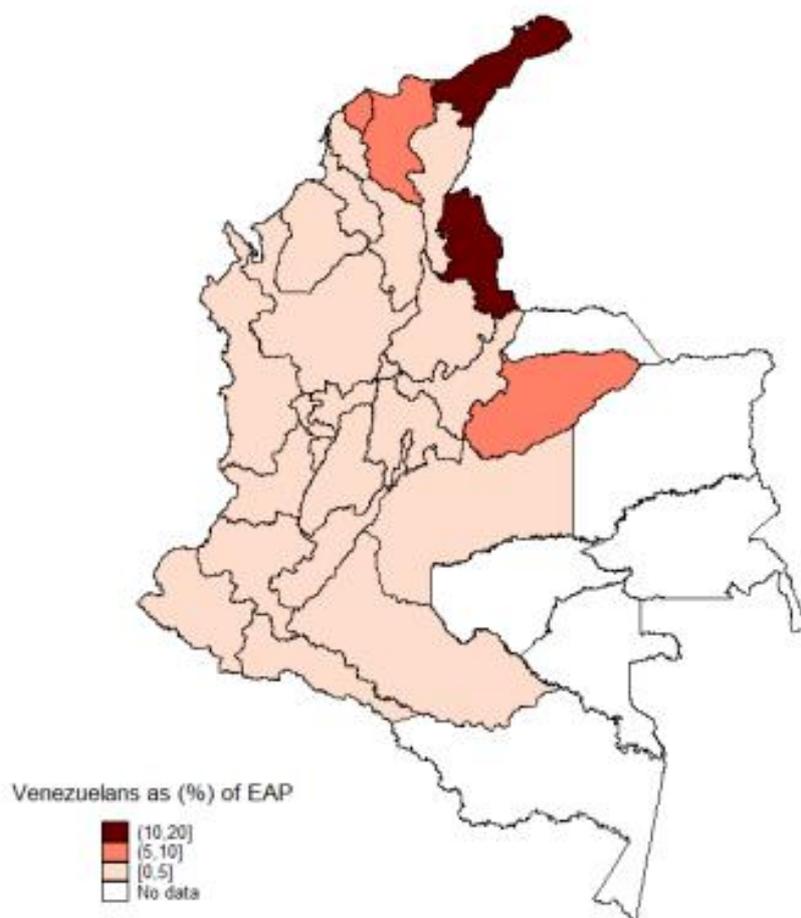
**Tabla 1.1** – Cantidad de migrantes venezolanos en Colombia

2013	2014	2015	2016	2017
34.547	45.788	80.253	172.325	289.903

**Fuente:** Caruso, Canon y Mueller, 2019.

Además de la distribución geográfica de los migrantes venezolanos a través del país, la Figura 2.2 nos muestra que la Población Económicamente Activa (PEA) de venezolanos en Colombia se concentró en las regiones fronterizas. El número de venezolanos que llegaron a los departamentos de La Guajira y Norte de Santander representan alrededor del 15,7 por ciento y 11,6 por ciento de la PEA, respectivamente. Para Atlántico y Magdalena, los venezolanos asentados en esos departamentos representan entre el 5 y 6 por ciento de la PEA. En el resto de los departamentos colombianos, el número de venezolanos asentados, en la mayoría de los casos, representa menos del 3 por ciento de la PEA. Por lo tanto, los departamentos de La Guajira y Norte de Santander son los dos departamentos más afectados por el flujo migratorio de venezolanos durante los primeros cinco años después de la crisis (Peñaloza-Pacheco, 2019).

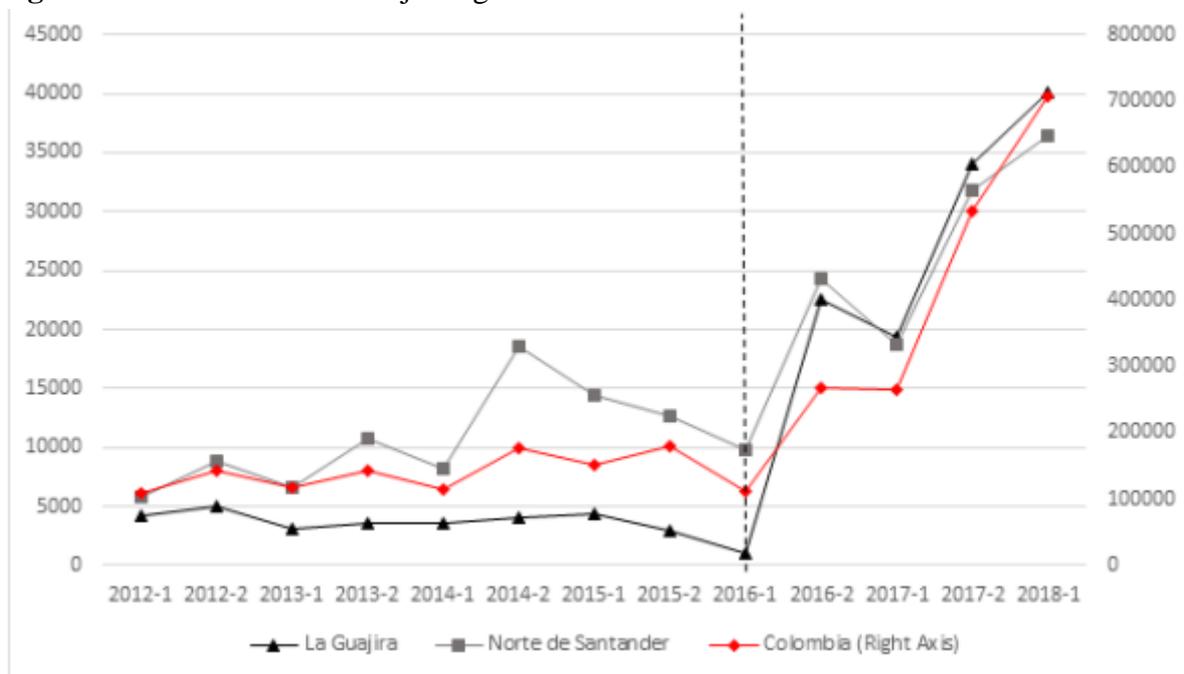
**Figura 2.2** – Venezolanos como porcentaje de la población económica activa 2018



**Fuente:** Peñaloza-Pacheco 2019.

Al analizar en el tiempo se puede observar que, en el periodo después de la reapertura de las fronteras (segundo semestre de 2016) y debido a la crisis venezolana, el flujo migratorio se intensificó durante los siguientes semestres (Figura 2.3). A nivel nacional, el flujo migratorio acumulado pasó de 150.000 personas cada seis meses a poco más de 700.000 personas en el primer semestre de 2018. En los departamentos de La Guajira y Norte de Santander, el flujo migratorio también siguió el mismo patrón presentado a nivel nacional, el número de migrantes que ingresaron a estos departamentos se incrementó semestralmente a partir de la reapertura de la frontera. Si se calcula el flujo de migrantes en La Guajira y Norte de Santander al segundo semestre de 2017, la participación de la migración en proporción a la PEA es de 15,67 por ciento y 11,66 por ciento respectivamente. En otras palabras, se puede observar que la migración es muy alta después de la apertura de la frontera y aumenta durante el siguiente semestre (Peñaloza-Pacheco, 2019).

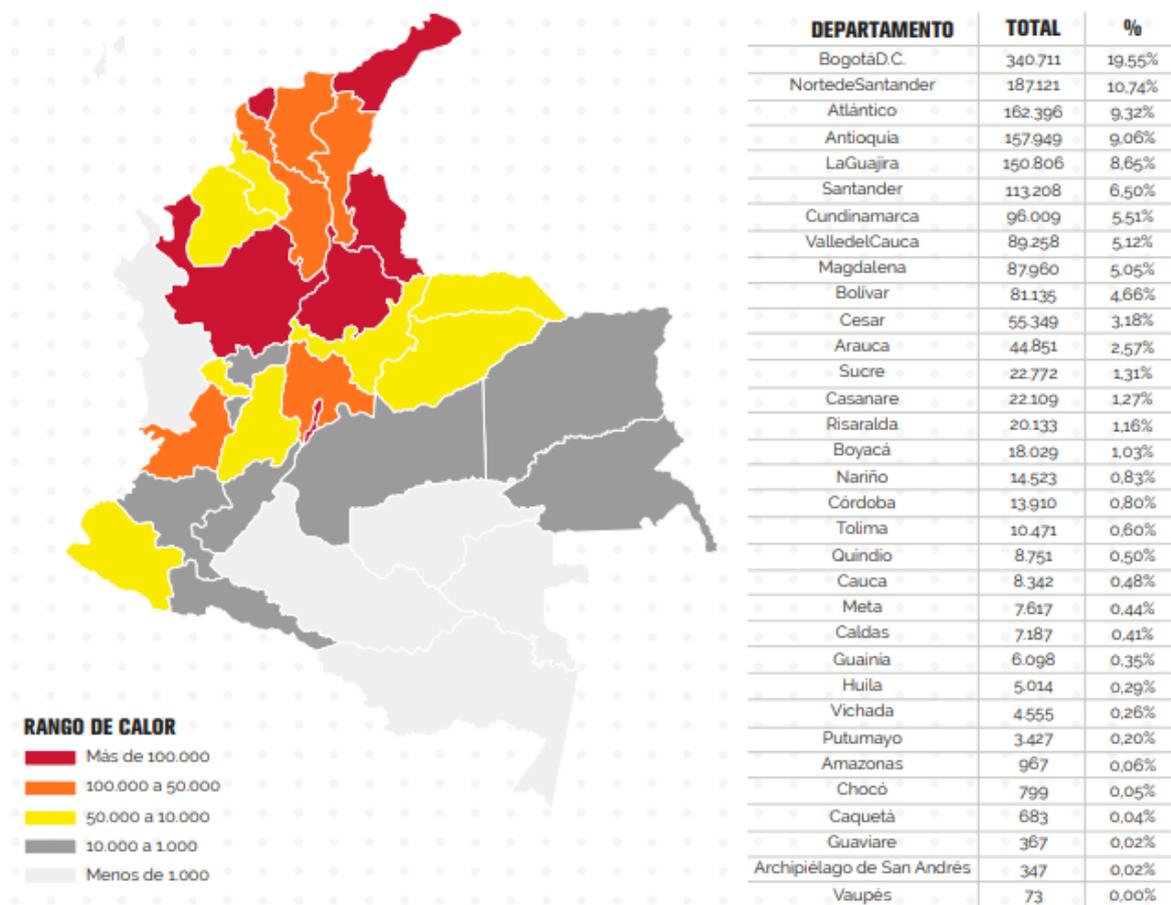
**Figura 2.3** – Evolución del Flujo Migratorio de Venezolanos. 2012 - 2018



**Fuente:** Peñaloza-Pacheco 2019.

Durante los años que siguieron, el número de migrantes venezolanos siguió aumentando intensamente hasta llegar a una cantidad de casi 1,8 millones de personas. La Figura 2.4 presenta la distribución geográfica de los inmigrantes venezolanos en Colombia a principios de 2021 e incluye la cantidad de venezolanos por departamento. Se nota que gran parte de los migrantes se siguen concentrando en la región nororiental de Colombia, pero que la mayoría de los migrantes se asentaron en la capital del país. Aproximadamente el 20 por ciento de los migrantes residen en Bogotá y por lo tanto posee la mayoría de los migrantes. Esto es casi el doble de la cantidad de migrantes en Norte de Santander (10,74%) que ocupa el segundo lugar, seguido por los departamentos Atlántico (9,32%), Antioquia (9,06%), La Guajira (8,65%) y Santander (6,50%). Todos estos departamentos cuentan con más de cien mil migrantes (Migración Colombia, 2021).

**Figura 2.4 - Distribución geográfica de venezolanos en Colombia en 2021**



**Fuente:** Migración Colombia 2021

Para demostrar la cantidad de migrantes a lo largo de los años, Tabla 2.2 muestra la cifra de los migrantes venezolanos que llegaron a Colombia hasta principios de 2021 (Migración Colombia, 2021). Esto muestra que, debido a la reapertura de la frontera entre Colombia y Venezuela, el flujo migratorio hacia Colombia siguió creciendo hasta llegar a casi 1,8 millones de personas.

**Tabla 2.2 – Cantidad de migrantes venezolanos en Colombia**

2018	2019	2020	2021
1.174.743	1.771.237	1.729.537	1.742.927

**Fuente:** Migración Colombia 2021

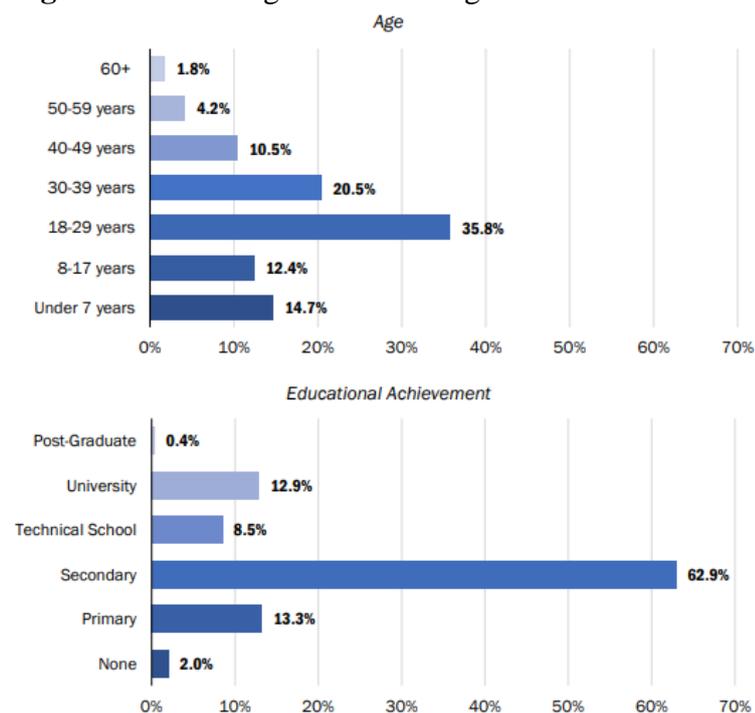
Para finalizar esta subsección, Colombia enfrenta una crisis migratoria sin precedentes. En la historia del país nunca ha habido un flujo migratorio de esta magnitud y con esta cantidad de migrantes que llegaron a su país y esto pasó en un par de años como se demuestra en esta sección. Todos estos migrantes necesitan un lugar donde quedarse y para los que tienen la intención de asentarse por un período de tiempo más extendido, también necesitan encontrar un empleo. Por lo tanto, la siguiente subsección brinda las principales características de los migrantes venezolanos que migraron a Colombia.

### **2.3.2 Las características principales de los migrantes**

Desde el comienzo de la crisis en 2013 hasta ahora, las características de los migrantes venezolanos han variado en términos de estructura familiar y nacionalidad. Antes de 2015, casi 75 por ciento del flujo migratorio estaba compuesta por colombianos que regresaban a su país. Esto les permitía acceder a servicios, a saber, la mayoría de los retornados estaban afiliados al sistema de salud colombiano. Además, esta población estaba constituida mayoritariamente por personas menores a 40 años (76%), siendo 25 por ciento de este grupo menores de 18 años, y al menos contaba con educación inferior o media en mayor proporción a la de la población receptora. A partir del 2016, existe un aumento en el flujo migratorio de migrantes que nacieron en Venezuela, incrementándose en 120 por ciento en comparación con 2015. Aquí también se observa una mayor presencia de migrantes menores de 18 años, lo que hace la sugerencia de que son grupos familiares quienes están migrando y no solamente individuos con intención de generación de remesas. A partir de 2017, la población migrante consiste mayoritariamente de venezolanos (70%). Esto dificulta su acceso a la seguridad social en salud, con solamente un 16% de los migrantes con nacionalidad venezolana estando afiliados. Una característica transversal durante las diferentes fases de la migración es la baja presencia de personas mayores migrantes, con solamente un 2 por ciento de los migrantes siendo mayor de 64 años (ver anexo 1) (Banco Mundial, 2018).

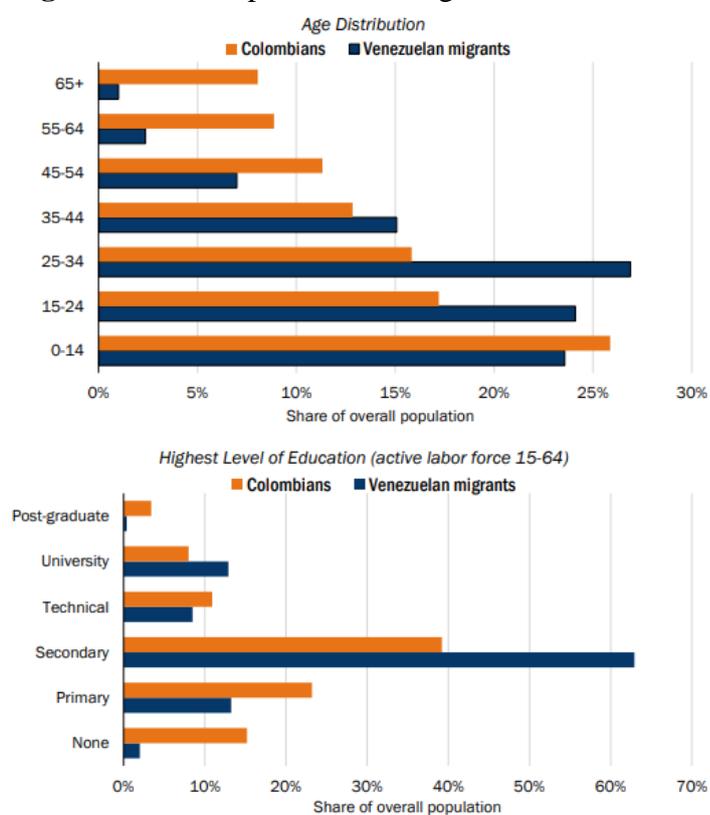
Como mencionado en el párrafo anterior, la mayor parte de los migrantes venezolanos tienen un nivel moderado de educación y son joven. Es por esta razón que existe un alto potencial de contribuir a la economía colombiana (ver Figura 2.5). El 75 por ciento de los migrantes venezolanos tienen entre 15 y 64 años, y más del 83 por ciento de esta ola migratoria al menos completó la educación secundaria. Hombres y mujeres están representados igualmente en este grupo de edad activa para el trabajo y los perfiles educativos son similares. Durante la recopilación de datos de esta investigación, casi la mitad de los migrantes venezolanos tenía un empleo en el sector informal. Cuando estos datos se comparan con la fuerza laboral colombiana, los migrantes venezolanos son más educados y más joven. Según la población de 2018, el 66% de los colombianos tenía entre 15 y 64 años, y el 61,5 por ciento de la fuerza laboral activa en el año 2017 completó la educación secundaria básica (ver Figura 2.6). Los migrantes de Venezuela representan una población mayoritariamente educada, joven, con buena condición física, que – si se integra de forma adecuada – podría generar ganancias para la productividad de la fuerza laboral y el crecimiento económico en Colombia (Bahar, Dooley y Huang, 2018).

**Figura 2.5 – Demografía de los migrantes venezolanos**



Fuente: Bahar, Dooley y Huang, 2018.

**Figura 2.6 – Comparación de migrantes venezolanos con la fuerza laboral colombiana**



Fuente: Bahar, Dooley y Huang, 2018.

Como se mencionó anteriormente, la población de migrantes venezolanos es generalmente joven, y además, tiene una distribución aproximadamente igual por género. Aunque los hombres estuvieron levemente sobrerrepresentados durante el período inicial de la migración, las distribuciones de género han logrado una mayor paridad con el tiempo. Los migrantes venezolanos son generalmente más jóvenes y tienen más probabilidades de estar en edad de trabajar en comparación con la población receptora. En Colombia, aproximadamente tres de cada cuatro venezolanos adultos hombres migrantes tienen entre 18 y 35 años (Chaves-González, Amaral y Jesús-Mora, 2021). Además, los venezolanos que migran a Colombia tienen más probabilidades de hacerlo por motivos laborales. Esto sugiere que los venezolanos que llegan a Colombia pueden ser económicamente vulnerables porque necesitan integrarse en el mercado laboral del país. De manera similar, una ronda de datos recopilados en Colombia en 2017, señaló que el 74 por ciento de los migrantes venezolanos emigró a Colombia por razones económicas (IOM, 2017).

En cuanto a la inserción laboral de los migrantes venezolanos, en 2017, Colombia abrió un camino hacia la regularización con el Permiso Especial de Permanencia (PEP), un permiso temporal que otorgaba dos años de estatus regular, un permiso de trabajo y acceso a servicios sociales (López-Villamil y Demster, 2021). El ejercicio ha sido positivo, y 762.857 venezolanos estaban registrados a junio de 2020. Sin embargo, a pesar de este logro, una gran parte de la población venezolana se ha mantenido irregular durante esta ola migratoria, alcanzando el 57 por ciento. A partir de mayo de 2021, Colombia había iniciado un nuevo proceso de regularización en el que el gobierno tiene como objetivo otorgar un estatus regular a los venezolanos que ingresaron al país antes del 31 de enero de 2021. El estatus dura hasta diez años y crea un camino hacia la residencia, enfatizando de manera importante la durabilidad, inclusión a largo plazo y caminos hacia la permanencia (Chaves-González, Amaral y Jesús-Mora, 2021).

Para concluir esta sección, si bien se han hecho nociones positivas sobre la inserción de venezolanos en la fuerza laboral colombiana, también existen desafíos y riesgos para los migrantes venezolanos que llegaron a Colombia. A saber, los migrantes tienen una mayor probabilidad de ser pobre y estar desempleada que la población receptora. La incidencia de caer en la pobreza tiene una tendencia creciente y el desempleo de los migrantes duplica al de la población receptora. En 2017, la participación laboral de los migrantes llegó al 80 por ciento. La cifra de los migrantes desempleados llegó a un porcentaje de 22 por ciento, mientras que la población nativa solamente llegó al 9 por ciento, proporción que a lo largo del período migratorio, se ha mantenido. Además, como indica el Banco Mundial “a diferencia de la tendencia decreciente de la pobreza dentro de la población en áreas receptoras, la mayor afluencia de migrantes se ha acompañado de una tendencia creciente en la incidencia de la pobreza dentro de este grupo” (Banco Mundial, 2018, p. 59). En 2013 llegó a un porcentaje de 38 por ciento hasta llegar a un nivel del 51 por ciento en 2016. Aunque en 2017 la situación mejoró un poco (45%), la incidencia de la población migrante en pobreza aún se mantiene casi 20 por ciento por encima de la tasa de la población receptora (ver anexo 1) (Banco Mundial, 2018).

## Capítulo 3.

### La inserción laboral de los migrantes venezolanos en Bogotá y las percepciones de la población local

Este capítulo presenta el análisis empírico de la investigación. Están sujetos a análisis los datos de la investigación de campo en línea recopilados a través de la investigación literaria y la realización de entrevistas semiestructuradas con profesionales que trabajan con la migración venezolana hacia Bogotá. La primera sección de este capítulo brindará la información necesaria sobre la ciudad de Bogotá, el caso central que se estudia en esta investigación. Además, esta sección explica el incentivo principal que tuvo la población migrante proveniente de Venezuela para asentarse en la capital de Colombia. La segunda sección abarca el proceso de la inserción laboral de los venezolanos en Bogotá. Se explicará el proceso legal de regularización a través de las gestiones que se dieron por parte del gobierno de Colombia y la influencia que tuvieron estas gestiones sobre el distrito de Bogotá. En adición, esta sección incluye los sectores laborales que más están ejerciendo los migrantes venezolanos dentro de la ciudad. La tercera sección examina las percepciones de los bogotanos hacia la población migrante y explica si hubo un cambio de percepción a lo largo del tiempo. Esta sección finaliza con algunos comentarios sobre la percepción hacia los migrantes venezolanos con respecto a las diferentes clases sociales en Bogotá.

#### 3.1 Bogotá: la ciudad de oportunidades

La ciudad de Bogotá está ubicada en el centro de Colombia, en el altiplano oriental de los Andes, a 2.600 metros sobre el nivel del mar. Forma parte de la región de Cundinamarca que es la capital administrativa y política de Colombia. La ciudad y su entorno metropolitano se divide en 20 localidades (ver Mapa 3.1) encabezadas por un alcalde denominado Menor, quien recibe jerárquicamente las directivas económicas, sociales, políticas y de infraestructura de la Alcaldía Mayor del Distrito Capital, bajo la dirección de su Alcalde y del patrón de la capital (Aponte-Jaramillo y Rubiera-Morollón, 2011).

**Mapa 3.1** – División de municipios locales (localidades) en Bogotá en 2020<sup>1</sup>



<sup>1</sup> Imagen derivada de: <https://tierracolombia.org/localidades-de-bogota/>

Se estima que la ciudad de Bogotá tiene una población de 7.743.955 habitantes a septiembre de 2020, equivalente al 15% de la población de Colombia. La población del Área Metropolitana de Bogotá alcanza las 9.685.309 personas, o el 19% de la población del país. Bogotá se divide en 20 localidades (municipios). En 2019, la economía de la ciudad alcanzó la tasa de crecimiento más alta desde fines de 2015, pero las estimaciones indican que para 2020 se contraerá entre 4,2 % y 8,0 %, debido al COVID-19. Bogotá representa el mercado laboral más grande de Colombia, cubriendo alrededor de 19% de empleados a nivel nacional. A pesar de ello, la ciudad enfrenta importantes desafíos en la formalización empresarial, así como por su tasa de desempleo (23,6%) e informalidad (46,7%). Las microempresas representan aproximadamente el 97,9% del tejido económico de la ciudad (Mixed Migration Centre, 2020).

### **3.1.1 Llegada de los migrantes venezolanos a Bogotá**

La crisis que se generó en Venezuela a partir de 2013, es producto de una crisis política. Se puede decir que el centro es la crisis política y que esto se desencadena en una crisis económica. Diversos migrantes venezolanos declararon que para ellos llegó un punto en la que ya no es relevante lo político, a saber, les interesa el tema económico<sup>2</sup>. Eso fue lo que los llevó a irse de su país, y gran parte de la población se ubicaba específicamente a Colombia. Primeramente, los migrantes llegaron a la zona fronteriza en los departamentos Norte de Santander, Atlántico, Antioquia, La Guajira y Santander (Migración Colombia, 2021). La razón por la cual llegaron a estas zonas era porque son las zonas donde más rápido pudieron llegar y donde más fácil podían atravesar. Existen más de 900 trochas que no tienen control en la zona de la frontera. Es por esta razón que es bastante fácil llegar a Colombia, aparte de las facilidades de idioma también y era un lugar en el que podían regresar con facilidad cada vez que lo necesitaran<sup>3</sup>. Además, históricamente siempre hubo un intercambio a nivel comercial en la frontera colombo-venezolana. La gente venía y se volvía a su país porque existía un comercio fronterizo entre los dos países<sup>4</sup>.

En 2015, unos años después de la crisis, hubo un cierre de la frontera entre Venezuela y Colombia. El presidente venezolano Nicolás Maduro y el presidente colombiano Juan Manuel Santos decidieron reabrir la frontera en agosto de 2016. Esto creó un aumento en el número de personas que migraban hacia Colombia, a saber, el flujo migratorio acumulado pasó de 150.000 personas cada seis meses a más de 700.000 personas en el primer semestre de 2018 y superó a un millón de migrantes a fines de ese año (Peñalozza-Pacheco, 2019). Debido al volumen de los migrantes que llegaban a la zona fronteriza, esta cantidad de migrantes ya no se pudo abastecer en lo que históricamente se abastecía. Entonces, las ciudades intermedias más cerca de la frontera como Cúcuta, Bucaramanga y Tunja, que son ciudades más pequeñas, se vuelven insostenibles para el aumento de la migración que comenzó a aumentar drásticamente después de la reapertura de la frontera<sup>5</sup>. En otras palabras, cuando la frontera se saturó, los migrantes venezolanos empezaron a llegar a las zonas del país que ya no se encuentran en las fronteras, y gran parte de los migrantes llegaron a la capital<sup>6</sup>.

---

<sup>2</sup> Villareal, comunicación personal, 8 de junio de 2022

<sup>3</sup> Villareal, comunicación personal, 8 de junio de 2022

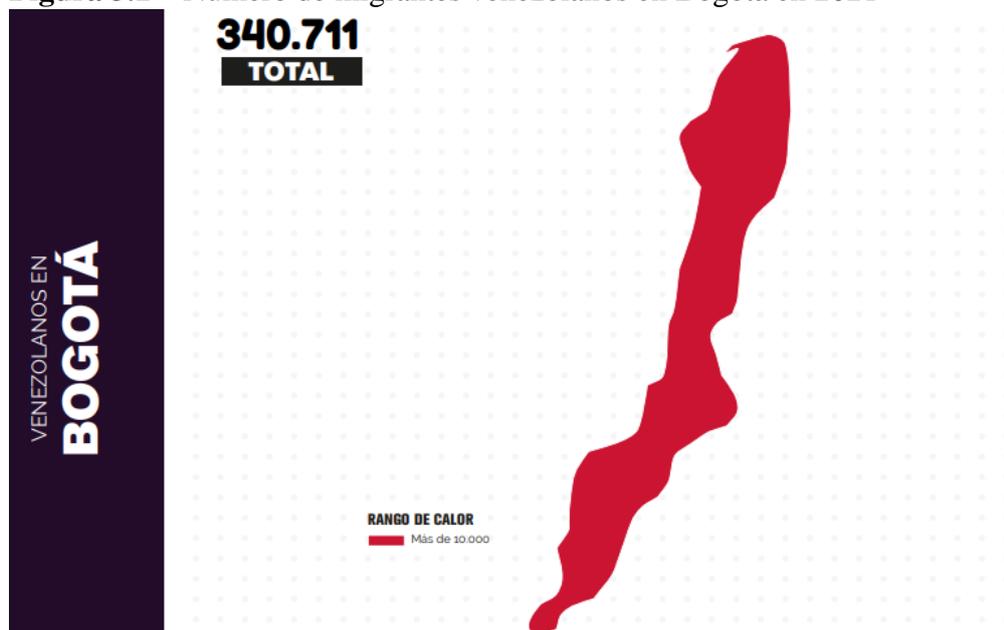
<sup>4</sup> Gonzáles, comunicación personal, 16 de junio de 2022

<sup>5</sup> Gonzáles, comunicación personal, 16 de junio de 2022

<sup>6</sup> Villareal, comunicación personal, 8 de junio de 2022

Como mencionado anteriormente, en los primeros años cuando la crisis en Venezuela comenzó, no habían muchos migrantes que se instalaran en Bogotá, pero después de unos años empezó a venir más gente a la capital. Una de las principales razones es porque la labor en las zonas fronterizas se agotaba y por eso empezaron a venir más a Bogotá<sup>7</sup>. La Figura 3.1 muestra el número de migrantes que residen en la capital de Colombia en el año 2021. Este número llega a un total de 340.711 migrantes. Es importante mencionar que esta es una estimación de la concentración de los migrantes que se encuentran en Bogotá. Si a este número se le suma los migrantes que se encuentran en Bogotá de forma irregular, se puede llegar hasta una aproximación de 500.000 migrantes venezolanos que se encuentran en la capital<sup>8</sup>. Para obtener este resultado, Migración Colombia (2021) utilizó un cruce de los registros administrativos del Sistema de Información de Registro de Extranjeros (SIRE), Entradas migratorias (Intención de hospedaje), Permiso Especial de Permanencia (PEP) y Censo Nacional de Población y Vivienda 2018 – DANE. La información que se registra en la figura corresponde a lo manifestado voluntariamente por los migrantes de Venezuela en los sistemas dispuestos y a la recolección generada de las verificaciones migratorias desarrolladas por Migración Colombia. Se tiene en cuenta que la permanencia estimada de venezolanos en la capital puede variar ya que existe la libre circulación en el territorio nacional (Migración Colombia, 2021). Además, también existe una cantidad de migrantes que llegó a Bogotá y vive en la ciudad de forma irregular. No están registrados en el país pero están viviendo y trabajando en la informalidad, complementando la economía de la ciudad de todas formas<sup>9</sup>.

**Figura 3.1** – Número de migrantes venezolanos en Bogotá en 2021



**Fuente:** Migración Colombia, 2021.

### 3.1.2 Perspectivas económicas como principal impulsor

Históricamente, Bogotá es una ciudad que hace décadas ha hecho que sea un lugar de recepción de personas. Es el gran polo de desarrollo que siempre ha sido la ciudad principal de mayor

<sup>7</sup> López, comunicación personal, 1 de junio de 2022

<sup>8</sup> Orozco, comunicación personal, 14 de junio de 2022

<sup>9</sup> Orozco, comunicación personal, 14 de junio de 2022

número de desplazados internos en Colombia. Esto fue debido al conflicto interno que estuvo presente durante las décadas de los 80 y 90, cuando, como parte del conflicto armado interno, varios grupos armados lucharon por el control de la ciudad y sus instituciones políticas (Velasco, 2011). La gente venía desplazada de las provincias o de las zonas rurales hacia Bogotá. Esto explica de cierta manera la razón por ser una ciudad que siempre ha tenido un poco la apertura de recibir a personas. La capital ha acogido a muchas personas, sobre todo los que están en busca de oportunidades laborales. Adicionalmente, al ser el polo de desarrollo del país, es donde se ubican las mejores universidades y también las mejores plazas de empleo. Hay muchos servicios como, ciertos restaurantes, tiendas de ropa o de otros productos que solo las hay en Bogotá. En comparación con la provincia o las zonas rurales del país, sí se nota que existe una diferencia en el acceso a bienes y servicios frente a una ciudad como Bogotá, que tiene un carácter un poco más de metrópoli, con alrededor de 9 millones de habitantes en comparación con las ciudades más pequeñas. Es por esta razón que la capital es atractivo para un gran grupo de migrantes venezolanos que se vinieron a Colombia<sup>10</sup>.

Bogotá es el mercado laboral más grande de Colombia, que incluye oportunidades de trabajo tanto formales como informales, y este es el factor principal detrás de la decisión de las personas refugiadas y migrantes de elegir el Área Metropolitana de Bogotá como su destino (Mixed Migration Centre, 2020). En la ciudad de Bogotá, se produce el 70% del Producto Interno Bruto (PIB) del país. Los grandes negocios se hacen presente en la ciudad capital, y por eso Bogotá es un centro de negocios y empleabilidad muy alto. Además, también existen varias posibilidades de emplearse informalmente, como una gran cantidad de los migrantes provenientes de Venezuela lo han hecho<sup>11</sup>. Es por esta razón que el desplazamiento de las poblaciones migrantes se fue dirigiendo a Bogotá porque es la ciudad más grande del país y donde la mayoría de la oferta laboral se puede conseguir. Entonces Bogotá, por ser una gran ciudad, igual es grande la oferta laboral. Muchas de las grandes empresas o compañías se localizan en esta gran ciudad y por ende la población es mayor en Bogotá que en otros. Esto produce que la gente, incluyendo la población migrante proveniente de Venezuela, viene a buscar esa oportunidad laboral para conseguir medios de subsistencia en la capital. Esa es la razón principal por la cual que los migrantes venezolanos se vinieron a Bogotá en gran medida<sup>12</sup>.

### **3.2 El proceso de la inserción laboral de los venezolanos en Bogotá**

Esta sección proporciona el proceso de la inserción laboral de los migrantes venezolanos en Bogotá que se produjo desde el comienzo de la crisis en Venezuela hasta ahora. En la primera parte de esta sección se explicarán las políticas introducidas por el gobierno colombiano que están relacionadas a la inserción laboral de los migrantes venezolanos durante los años en que empezaron a llegar a Bogotá. Las políticas mencionadas en esta sección son por parte del gobierno nacional, ya que Bogotá carece de una estrategia distrital con respecto a la inserción laboral de los venezolanos en la capital, propiamente dicha de la Alcaldía de Bogotá<sup>13</sup>. Lo que se explicará en esta sección es la influencia que han tenido las políticas nacionales sobre la

---

<sup>10</sup> Peralta, comunicación personal, 17 de junio de 2022

<sup>11</sup> Tapia, comunicación personal, 9 de junio de 2022

<sup>12</sup> Torres, comunicación personal, 31 de mayo de 2022

<sup>13</sup> Banzer, comunicación personal, 15 de junio de 2022

inserción laboral de los migrantes que se encuentran en la capital. En la segunda parte de esta sección se exponen los sectores laborales en las cuales los migrantes venezolanos se insertaron en Bogotá.

### **3.2.1 La inserción laboral de los migrantes venezolanos en Bogotá**

En los primeros años después del comienzo de la crisis en Venezuela, el gobierno del ex presidente Juan Manuel Santos (2010 – 2018) no atendió a los migrantes venezolanos que empezaron a llegar a Colombia y también a Bogotá desde 2013. Al principio el gobierno no le prestó mucha atención a la migración, cuando la migración se fue evolucionando con los años, recién pusieron atención al fenómeno<sup>14</sup>. En primera instancia, no era el tema prioritario del gobierno. Su tema prioritario estaba en la agenda de paz en Colombia, relacionado al conflicto interno que se vivió en el país, debido a esto, la población venezolana que se encontraba en Colombia no se atendió<sup>15</sup>. Además, la mayoría de las personas que llegaban desde Venezuela, no vinieron en condición de vulnerabilidad, pero con una posición socioeconómica estable y se pudieron incluir en organizaciones en cargos directivos o en cargos de una posición jerárquica alta. Esto hacía que no fuera todavía una responsabilidad o una carga para el Estado para dar una respuesta<sup>16</sup>. Cuando se decidieron tomar decisiones importantes, la migración ya era un problema muy grande, porque había una población migrante creciente que se encontraba de forma irregular en el país y en condición de vulnerabilidad. En los últimos años, a fines de la presidencia de Juan Manuel Santos y al comienzo de la presidencia del presidente actual Iván Duque, el gobierno empezó a prestar atención al fenómeno migratorio. El primer paso que se vio fue priorizar la regularización de la población migrante, un proceso que se ve hasta la actualidad<sup>17</sup>.

Desde el 25 de julio de 2017, mediante la Resolución 5797, el Ministerio de Relaciones Exteriores creó el Permiso Especial de Permanencia (PEP) para facilitar la transición de los inmigrantes venezolanos hacia la regularización plena y para permitir su inserción al mercado laboral colombiano. Este documento facilita que los migrantes puedan ejercer cualquier ocupación o actividad legal en el país por un periodo de 90 días, y el cual puede ser prorrogable hasta un periodo de dos años. Además, los migrantes que obtuvieron el PEP también pueden acceder a la oferta institucional en materia de educación, salud y servicios financieros. En la práctica, este permiso se ha convertido en el recurso más utilizado por los migrantes, en razón de que es una herramienta que permite acceder a muchos de los servicios que otorga una visa, sin algún costo (Farné y Sanín, 2020). La Tabla 3.1 demuestra que un número de 112.205 migrantes venezolanos obtuvieron el PEP de un total de 238.758 que se encontraban en Bogotá. Esto alcanza un porcentaje de casi 47%, lo que significa que menos de la mitad de los migrantes venezolanos tuvo la oportunidad de trabajar de manera formal en Bogotá (EcoAnalítica, 2019). A pesar de que el gobierno colombiano decidió desarrollar esta estrategia para regularizar la situación de los migrantes venezolanos mediante el PEP, su inserción al mercado laboral no ha sido fácil. En gran parte, esto se debe al desconocimiento de los empresarios sobre los procedimientos y requisitos para contratar de manera legal a la población migrante de Venezuela (CONPES 3950, 2018).

---

<sup>14</sup> Gambarte, comunicación personal, 11 de junio de 2022

<sup>15</sup> Villareal, comunicación personal, 8 de junio de 2022

<sup>16</sup> Peredo, comunicación personal, 24 de junio de 2022

<sup>17</sup> Villareal, comunicación personal, 8 de junio de 2022

**Tabla 3.1 - . Porcentaje estimado de migrantes con PEP en la ciudad de Bogotá**

Departamento*	Total	Con PEP	Entre 18 a 60 años**	SENA	SPE
Bogotá	238.758	112.205	85.612	794 0,92 %	5.481 6,4 %

**Fuente:** EcoAnalítica 2019.

En 2018, aparte del PEP, el gobierno decidió crear una estrategia no solo de inclusión laboral, pero también de acceso a diferentes bienes y servicios públicos. Esto se hizo a través del documento CONPES 3950 de 2018<sup>18</sup>. El CONPES es el documento que recoge las políticas públicas en Colombia y el documento 3950 era el documento de política pública que abarca la inclusión socioeconómica de la población venezolana en Colombia. En la estrategia se pusieron cuatro puntos de acciones principales desde la Presidencia de la República. Primero, la inserción laboral a cargo del Ministerio de Trabajo. Segundo, el fomento de los emprendimientos del autoempleo, a cargo del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. Tercero, acceso a la documentación a cargo del Ministerio de Relaciones Exteriores. Cuarto, acceso a procesos educativos y formativos o acceso a educación a cargo del Ministerio de Educación Nacional. Encabeza el Ministerio de Trabajo, que consistió de todo lo que fue el componente de estrategia o de acceso al mercado de trabajo formal, hubo grandes avances. Un ejemplo de lo que hizo el Ministerio de Trabajo fue la creación de la mesa de empleabilidad. En esa mesa de empleabilidad que convocaba el Ministerio de Trabajo, convocaban a actores del sector gobierno, entidades del gobierno como el Servicio Nacional de Aprendizaje, que se encarga de impartir formación y capacitación para el trabajo y además funciona como una bolsa de empleo o como una agencia de empleo del sector público para encontrar un trabajo. Además, participaban entidades como el Ministerio de salud por el tema del acceso a la salud, a entidades de cooperación internacional del sistema de las Naciones Unidas (ACNUR, OIM y OIT). Entonces de esta manera se articularon acciones, pero todo desde el gobierno nacional<sup>19</sup>.

Una medida adicional introducida en 2020, para regularizar la situación de los venezolanos presentes irregularmente en el país, fue la creación del Permiso Especial de Estancia para el Fomento de la Formalidad (PEPFF), que permite a los migrantes irregulares que tengan una oferta de trabajo permanecer temporalmente en el país. Sin embargo, muy pocos migrantes venezolanos tienen un PEPFF, debido a que los empleadores desconocen el permiso, o no muestran interés en solicitarlo o los posibles empleadores se desaniman por el proceso burocrático. Además, este permiso solo está disponible en el sector formal. Es por eso que muy pocas empresas habían hecho uso de este permiso. Adicionalmente, un grupo de expertos declaró recientemente que Colombia implementó un “mosaico de protecciones temporales”, en lugar de medidas para la residencia permanente (Mixed Migration Centre, 2020).

La OCDE<sup>20</sup> entregó diversas recomendaciones a Colombia frente al manejo de la situación migratoria del país. Una de las principales recomendaciones era la necesidad de articular las estrategias nacionales de inclusión laboral e inclusión con las autoridades territoriales. Esto fue debido a que desde el nivel nacional existieron diversas políticas y directrices y desde el nivel

<sup>18</sup> Peredo, comunicación personal, 24 de junio de 2022

<sup>19</sup> Banzer, comunicación personal, 15 de junio de 2022

<sup>20</sup> Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico

territorial no se acogían o simplemente se separaban de ellas<sup>21</sup>. En cuanto al caso de Bogotá, se puede decir que la ciudad carece de una política local para integrar a las personas refugiadas y migrantes venezolanos al mercado laboral de la ciudad. En general, la ciudad no tiene una visión clara sobre la migración y su potencial para el desarrollo económico y no se le presta mucha atención a la migración en la actual política pública de desarrollo. La asistencia ha sido principalmente de carácter humanitario y ha sido proporcionada principalmente por agentes humanitarios y, en menor medida, por clínicas de asistencia jurídica. Generalmente, la migración, a nivel local, todavía se considera principalmente como una carga y un problema. El gobierno local ha adoptado su propio plan de desarrollo, que solamente incluye seis programas dirigidos a refugiados y migrantes, que se llevarán a cabo entre 2020 y 2024 (Mixed Migration Centre, 2020). Cuatro de estos seis programas se enfocan en los niños migrantes, siendo tres programas educativos inclusivos (Concejo de Bogotá, 2020).

En el mes de mayo de 2021, el presidente Iván Duque declaró la introducción de la aplicación del Estatuto de Protección Temporal para los migrantes venezolanos en Colombia. Este fue un proceso sin precedentes, humanitario, implementado por el gobierno de Iván Duque, para que los 1,8 millones de migrantes venezolanos puedan contar con ese Estatuto de Protección Temporal en el territorio colombiano por 10 años, de tal manera que se puedan insertar al mercado laboral de Colombia, y tener acceso a bienes y servicios y a toda suerte de derechos. De hoy en día, el proceso que se implementó tiene un hito que es histórico no solamente en Colombia, sino en todo el mundo. A saber, se han entregado 1 millón de tarjetas del Estatuto de Protección Temporal en las manos de los migrantes provenientes de Venezuela. Se declaró por el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados, Filippo Grandi, que este fue el hecho de paz y de humanidad más grande que se haya visto en la historia reciente de América Latina (Duque, 1 de junio de 2022). Debido al ejercicio del Estatuto Temporal de Protección, de hoy en día en Bogotá hay más de 400.000 personas registradas que probablemente van a tener un permiso que les va a permitir trabajar en la capital. Esto alcanza un porcentaje de 80%, lo que significa que la mayoría de los migrantes venezolanos tendrán la oportunidad de trabajar de manera formal en Bogotá. Este tipo de ejercicio tan masivo no existía o estaba mucho más limitado en los años anteriores, cuando abrieron los cortes para acceder a un documento de regularización para de esa manera insertarse en el mercado laboral de Bogotá<sup>22</sup>.

### **3.2.2 Sectores laborales de los migrantes venezolanos en Bogotá**

En la Figura 3.2, se muestra la evolución de los sectores laborales en las cuales los migrantes venezolanos se insertaron en Bogotá. Se puede observar que las ramas de actividad en donde más venezolanos encuentran trabajo en la capital son, primeramente el comercio, segundo en los hoteles y restaurantes, tercero en los servicios comunales, sociales y personales, cuarto en la industria manufacturera, quinto en la construcción, sexto en las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler, séptimo en el transporte, almacenamiento y comunicaciones (Ramírez-Tobón, 2019).

La combinación del sector comercio con el sector de los hoteles y restaurantes genera que más de la mitad de los venezolanos (52%) trabajan en estos dos sectores en Bogotá (Ibid.). En estos sectores no se requiere mucha calificación para insertarse en estos trabajos, existe la alta

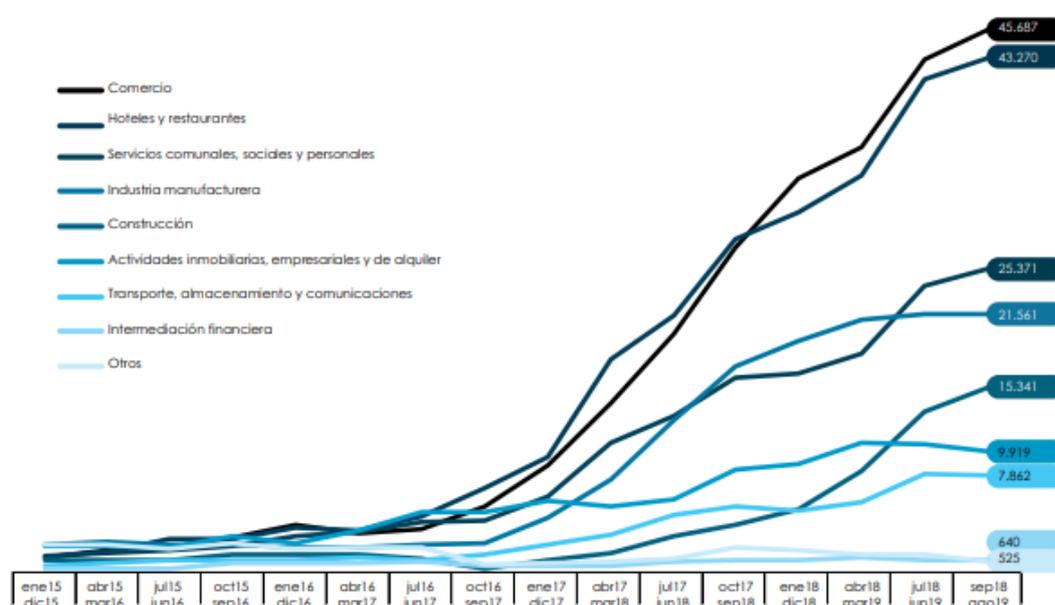
---

<sup>21</sup> Banzer, comunicación personal, 15 de junio de 2022

<sup>22</sup> Peralta, comunicación personal, 17 de junio de 2022

rotación de personal que llegan para trabajar y renuncian para seguir su búsqueda para otro trabajo. Además se crean vacantes con facilidad en estos sectores<sup>23</sup>. Al mismo tiempo, esto hace que los sectores sean más propensos a la informalidad en la cual los migrantes venezolanos están trabajando también. Porque el número de venezolanos que trabaja en estos sectores representa cerca del 60% del total de venezolanos que están trabajando de forma informal en la ciudad (ilustrado en la Figura 3.3) (Ramírez-Tobón, 2019).

**Figura 3.2** – Evolución del número de los migrantes venezolanos ocupados por sector laboral en Bogotá



Fuente: Ramírez-Tobón, 2019.

**Figura 3.3** – Informalidad de ocupados venezolanos por sector laboral en Bogotá

Venezolanos	Ocupados	Afiliado a SSS	Contributivo	Informales (SSS)	Tasa de informalidad	Afiliados a sss /ocup	Contributivo / ocup
Comercio	45.687	12.872	10.606	35.081	76,8%	28,2%	23,2%
Hoteles y restaurantes	43.270	5341	4993	38.277	88,5%	12,3%	11,5%
Construcción	15.341	4.487	3.588	11.753	76,6%	29,2%	23,4%
Industria Manufacturera	21.561	7.147	6.339	15.222	70,6%	33,1%	29,4%
Servicios comunales, sociales y personales	25.370	9.116	6.546	18.824	74,2%	35,9%	25,8%

Fuente: Ramírez-Tobón, 2019.

Otro sector en la cual los migrantes venezolanos se insertan con mucha frecuencia es el sector de los servicios comunales, sociales y personales (Ministerio de Trabajo, 2022). Este sector tiene que ver con todo el tema del servicio al cliente. Por ejemplo, muchos de los migrantes

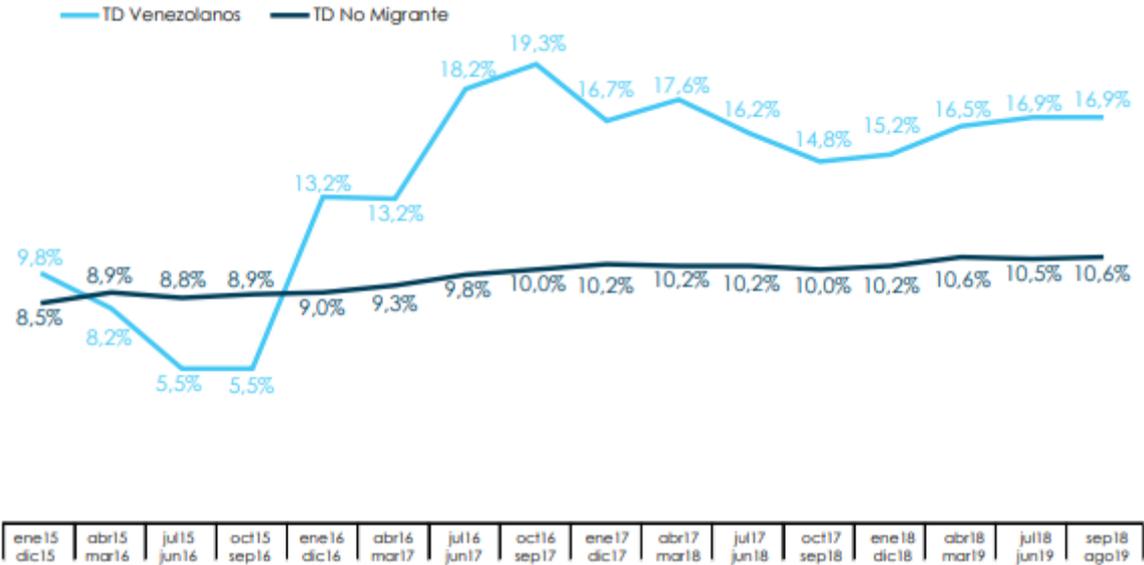
<sup>23</sup> Banzer, comunicación personal, 15 de junio de 2022

venezolanos consiguen un trabajo en un call center. Son las plazas que fácilmente ocupan, porque para este tipo de trabajo no se exige una mayor cualificación más que ser bilingüe. Para los migrantes que tienen un nivel de educación medio y que han tenido acceso a hablar otro idioma, consiguen una colocación más fácil, porque los niveles de bilingüismo en Colombia bastante bajos. Es por esta razón que los migrantes se pueden insertar sin mayor dificultad en este sector<sup>24</sup>.

Además, la Figura 10 muestra que existe una alta tasa de informalidad en los diferentes sectores en las cuales los migrantes venezolanos encuentran trabajo en Bogotá. La población venezolana empieza a trabajar en restaurantes, bares o discotecas. Aparte de eso, también se insertan en todo lo que tiene que ver con las plataformas de delivery, la entrega de productos a domicilios<sup>25</sup>. También hay mucha gente que trabaja de manera informal en los salones de belleza, las peluquerías y como manicuristas. Todo este tipo de trabajo lo hacen sin tener un permiso para trabajar en el país formalmente<sup>26</sup>.

En cuanto a la tasa de desempleo, los migrantes venezolanos en Bogotá tienen una tasa de desempleo de casi 17%. Esto es superior al de la población colombiana (10,6%). Esto muestra que se necesita seguir adelantando políticas para ofrecer una inclusión socioeconómica de los venezolanos en Bogotá para también reducir los efectos negativos que la migración puede tener sobre el mercado laboral de la ciudad. La Figura 3.4 ofrece una serie desestacionalizada del promedio de la tasa de desempleo de los migrantes en comparación con la de la población colombiana. Se puede observar, cuando la migración empezó a ser masiva, desde 2016, la tasa de desempleo de la población migrante ha sido consistentemente más alta que la de la población colombiana (Ramírez-Tobón, 2019).

**Figura 3.4** – Evolución de la tasa de desempleo de venezolanos vs colombianos en Bogotá



**Fuente:** Ramírez-Tobón, 2019.

<sup>24</sup> Peralta, comunicación personal, 17 de junio de 2022  
<sup>25</sup> Peralta, comunicación personal, 17 de junio de 2022  
<sup>26</sup> Gambarte, comunicación peronal, 11 de junio de 2022

También existen oportunidades y beneficios en el proceso de la inserción laboral, tanto para los migrantes venezolanos como para el mercado laboral de Bogotá. Primero, existen estudios que han demostrado que la población migrante puede ser mucho más productiva en algunos espacios del mercado laboral que la población local. Esto se podría utilizar en Bogotá. Porque en la capital y en las afueras de Bogotá existe trabajo que los colombianos no quieren hacer, pero que parece increíble por las altas tasas de desempleo. Esto se denominan las ocupaciones críticas. Concretamente, en el sector de las flores, Colombia es un gran cultivador de flores, pero los bogotanos no quieren trabajar en las afueras de la ciudad en el campo para recolectar flores. Aparte de eso, los bogotanos tampoco quieren ir al campo para recolectar el reconocido café de Colombia. Estos tipos de trabajo se llaman las ocupaciones críticas y esto sería una oportunidad para tanto la población migrante como para el mercado laboral de Bogotá para que se puedan llenar estas ocupaciones críticas. En cuanto más personas se insertan y trabajan de manera formal, esto genera impuestos, se genera un mayor consumo socioeconómico que beneficia a economía de la ciudad y también del país. Segundo, si las personas migrantes se insertan formalmente en el mercado laboral, esto reduce los costos de asistencia humanitaria por parte del Estado. Si más gente logra vincularse laboralmente o que tenga algún tipo de ingreso, la necesidad que va a tener el Estado en cuanto a asistir con asistencia humanitaria, disminuirá enormemente<sup>27</sup>.

En 2020, la llegada de la pandemia del COVID-19 afectó fuertemente a la población venezolana en cuanto a su acceso al trabajo en Bogotá. Como mencionado anteriormente, los migrantes provenientes de Venezuela laboran principalmente en los sectores del comercio, el sector de la hotelería y restaurantes y en el sector del servicio al cliente. La situación laboral se vio gravemente afectada debido a la pandemia, lo que siguió siendo un problema hasta junio de 2021. Muchos migrantes no habrían logrado vincularse a la labor que tenían debido a la baja diversidad de los sectores en los que se suelen emplear. Es por esto que resulta mencionar la importancia de señalar que, para mejorar la inserción de la fuerza laboral de los venezolanos, resulta necesario mejorar y incentivar las condiciones para que puedan acceder a diferentes sectores en las que no suelen emplearse (Ministerio de Trabajo, 2022).

### **3.3 Las percepciones de la sociedad receptora**

Durante los primeros años después de la migración venezolana hacia Bogotá, no existía una percepción generalizada sobre el fenómeno migratorio. Existían tres percepciones distintas relacionadas a las noticias que se producían: una percepción positiva de la migración, otra percepción negativa de la migración y una percepción del ciudadano venezolano como víctima. Primero, la percepción positiva tenía que ver con el torno a la generación de puestos de trabajo en las empresas de Venezuela y a la mano de obra de cualificación alta que migraba hacia Bogotá. Segundo, la percepción negativa, que estaba presente en la Fuerza Pública y en los discursos de la sociedad civil. Estos discursos se apoyaban generalmente en información parcializada de la policía que hacía énfasis en la relación del comportamiento venezolano con la criminalidad. Era su tarea de informar sobre la situación de la seguridad de la ciudad. Tercero, desde 2018 se empezó a tener la percepción del venezolano como víctima de su situación de vulnerabilidad. Diferentes entidades públicas y diferentes organizaciones humanitarias

---

<sup>27</sup> Banzer, comunicación personal, 15 de junio de 2022

comenzaron a resaltar hechos donde los migrantes estaban siendo víctimas de la explotación laboral, el tráfico de personas y la xenofobia (FIP, 2019).

En cuanto a la percepción de los bogotanos hacia la población migrante proveniente de Venezuela, se puede observar un cambio en la percepción. Cuando el flujo migratorio hacia Bogotá empezó a verse visiblemente, la población local brindaba una sensación de solidaridad hacia los migrantes venezolanos<sup>28</sup>. Esto se debe a los diferentes perfiles de migrantes que empezaron a llegar a la ciudad. La primera ola de migrantes que llegaron a Bogotá en los primeros años después de la crisis que empezó en Venezuela, eran gente con unas condiciones económicas bastante favorables. Estos eran profesionales que llegaban con una visa formal de trabajo y se manejaban en las clases altas dentro de la ciudad. Entonces, las personas que migraron entre 2013 y 2017 eran personas de un perfil socioeconómico mayor. Eran personas que venían con capital internacional a invertir, personas que venían con un documento de regularización migratorio, eran personas que podían costear una visa costosa para poder trabajar formalmente en la ciudad. Ese tipo de perfil era socialmente mucho más aceptado, pero a partir de 2017 hasta hoy en día, la situación empieza a ser un poco más compleja. A saber, el perfil del migrante venezolano que empezó a llegar a la ciudad, ya es un perfil mucho más vulnerable. Son los migrantes que llegan caminando, demorándose 18 días en llegar a Bogotá desde Venezuela. Este perfil no tiene ningún tipo de recurso económico, un perfil que generó una reacción desde el gobierno local y además una respuesta de emergencia<sup>29</sup>. Eso causó que los bogotanos empezaron a mirar el migrante venezolano de otra forma. Al momento la población colombiana indica que el venezolano aumenta la inseguridad, la criminalidad y el acecinamiento. Esa es la actitud actual de la gente de los bogotanos hacia los migrantes de Venezuela. En los últimos años se está generando la xenofobia de mayor grado. Existen diferentes ejemplos en la ciudad. Cuando en las noticias o en la prensa se lee que mataron a un niño de catorce años para robarle el celular, la gente dice que “eran unos venezolanos”. En otra noticia se menciona que han violado a una niña que andaba sola, la gente habla de que “eran unos venezolanos”. Ese tipo de cosas que han ido pasando por las noticias, aumentó la xenofobia en Bogotá. No era algo nuevo para nuestra ciudad, este tipo de delitos ya pasaba antes en Bogotá, pero ahora por añadirle la frase de “eran unos venezolanos”, se produjo una actitud xenofóbica hacia ellos. Son estas cosas que han producido un cambio de paradigma en cuanto a la percepción de los bogotanos hacia los migrantes venezolanos<sup>30</sup>.

En los años durante la pandemia, desde la entrega de Claudia López como alcaldesa en 2020, la actitud xenófoba de los bogotanos hacia los migrantes venezolanos fue alimentada por diversas declaraciones de la alcaldesa. En marzo de 2021, Claudia López entró en descrédito debido a sus declaraciones estigmatizantes hacia la población migrante proveniente de Venezuela tras el asesinato de un policía en la parte norte de Bogotá (Revista semana, 12 de marzo, 2021). La alcaldesa dijo lo siguiente, refiriéndose a los migrantes venezolanos en Bogotá:

*“Primero asesinan y luego roban. Necesitamos garantías para los colombianos. Yo respeto profundamente las políticas del Gobierno nacional, pero los colombianos también necesitan*

---

<sup>28</sup> Torres, comunicación personal, 31 de mayo de 2022

<sup>29</sup> Peralta, comunicación personal, 17 de junio de 2022

<sup>30</sup> Torres, comunicación personal, 31 de mayo de 2022

*garantías (...) No es la primera vez que esto ocurre, recordarán que en el caso de TransMilenio, del señor Oswaldo Muñoz, también fue un migrante venezolano el que lo terminó asesinando por hurtar un celular. En este caso, a nuestro policía, Edwin Caro, por responder a una requisa, siguiendo un procedimiento absolutamente lícito”*

(Revista semana, 12 de marzo, 2021)



**La alcaldesa Claudia López leyendo sus declaraciones en contra de la población migrante venezolana** (Revista semana, 12 de marzo, 2021)

En agosto de 2021, Claudia López volvió a expresarse de forma xenófoba hacia la población venezolana. La alcaldesa anunció un comando con la Policía y Migración Colombia para poder perseguir a los venezolanos con el argumento de que algunos de ellos están relacionados a la criminalidad. El Gobierno desautorizó inmediatamente su decisión y esto desató un escándalo con críticas provenientes de diferentes sectores de la sociedad (Revista semana, 19 de agosto, 2021). Declaró que:

“No quiero estigmatizar a los venezolanos, pero hay unos que en serio nos están haciendo la vida de cuadritos. Aquí el que venga a trabajar bienvenido sea, pero el que venga a delinquir deberíamos deportarlos inmediatamente”

(Revista semana, 19 de agosto, 2021).

Cuando se habla sobre la percepción de la población colombiana de Bogotá hacia los migrantes de Venezuela, se diferencia en cuanto a las diferentes clases sociales de la sociedad dentro de la ciudad. Los migrantes venezolanos que llegaron a la capital, son de clase alta, de clase media y de clase baja. Cuando uno mira la xenofobia que se está viviendo hacia los venezolanos, se ve un rechazo y una actitud discriminatoria hacia el venezolano de clase baja. El venezolano de clase alta que es rico y adinerado que se puede mover dentro de las mismas clases altas colombianas, eso es percibido bien por los colombianos, porque esta gente está invirtiendo en la ciudad. Esta clase ha creado empresas en Bogotá que complementan de forma positiva a la economía de la ciudad. En cuanto a la gente de clase media, las personas que son de clase media en Bogotá son de la clase obrera que tiene que trabajar. Cuando los bogotanos de estas clases ven que el extranjero venezolano obtiene el mismo puesto que gente de la población local, hay un fuerte rechazo xenofóbico hacia ellos. En la percepción existen esos niveles de insatisfacción al venezolano de clase media en una proporción y de mayor proporción a los venezolanos que llegan de clase baja y en condición de vulnerabilidad. Debido a la llegada de estas diferentes clases sociales de Venezuela, ha tenido mucha influencia sobre cómo ha ido cambiando la percepción de la migración venezolana hacia Bogotá. Es por eso que los niveles de percepción

con el perfil de venezolano que comenzó a llegar a la capital, se vive un tema de xenofobia, y una actitud de rechazo al migrante de clase media y más al migrante de clase baja<sup>31</sup>.

Una oportunidad que se puede brindar para reducir los niveles de xenofobia que los migrantes venezolanos están viviendo en Bogotá es enfocando la inserción laboral hacia las ocupaciones críticas. Recientemente hubo un estudio sobre la medición de xenofobia en Bogotá que ha establecido que la población colombiana no es tan xenófobo. Cuando se les pregunta a los bogotanos si creen que es importante que la población venezolana tenga acceso a la salud o al sistema educativo, responden que obviamente es importante que los migrantes venezolanos tengan acceso a estos bienes y servicios. Pero cuando les hacen la pregunta sobre si la población venezolana debe poder acceder a un trabajo estable y fijo en el mercado laboral, responden de manera negativa. Mencionan que la población local vive tasas de desempleo y enfrenta la pobreza, y por eso este es un fenómeno extraño de la xenofobia en la capital. Es por esta razón que se ha decantado que en la población local haya un mito de que los venezolanos vienen a robar los empleos de los colombianos. Por esto, con las capacidades que tiene la población venezolana, la mejor forma de crear una la inserción laboral de forma positiva, es en las ocupaciones críticas, porque esto ayudaría a dar un mensaje a los bogotanos que los migrantes venezolanos no están viniendo a robar nada, pero que están llegando a llenar algunas ocupaciones o algunas vacantes que la población local no puede llenar. Esta puede ser una estrategia que puede brindar soluciones y disminuir la actitud negativa y xenófoba hacia los migrantes venezolanos. Una visión como esta no se ve en la realidad aún<sup>32</sup>.

---

<sup>31</sup> Gonzáles, comunicación personal, 16 de junio de 2022

<sup>32</sup> Banzer, comunicación personal, 15 de junio de 2022

## Conclusión

En primer lugar el estudio de temas complicados y delicados, como la migración y las percepciones de la población, con el objetivo de revelar cómo se llevó a cabo un proceso migratorio, se debe tener mucho cuidado al investigarlo. Esta investigación no fue una excepción de la regla. Sin embargo, es evidente que la comparación de los datos obtenidos de la realización de entrevistas con expertos del sector junto con la investigación de fuentes impresas literaria, no pueden concluir en un consenso total. Al analizar esta tesis, es difícil obtener este consenso para explicar la inserción laboral de la población venezolana hacia Bogotá y las percepciones de la sociedad receptora.

Esta tesis tuvo como objetivo investigar el proceso de la inserción laboral de los migrantes venezolanos en el mercado laboral de Bogotá tras el éxodo que comenzó desde el año 2013. Además se exploró las percepciones de la sociedad receptora en relación con la migración venezolana hacia Bogotá. Esto se hizo mediante la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo ha sido la inserción laboral de los migrantes venezolanos en el mercado laboral de Bogotá a partir de 2013 y cuáles son las percepciones de la sociedad receptora? La recopilación de la investigación literaria y las entrevistas semiestructuradas con profesionales ayudaron a responder esta pregunta de investigación.

Primero, se puede concluir que el factor principal detrás de la decisión de los migrantes venezolanos de asentarse en Bogotá, es debido a las oportunidades laborales tanto formales como informales que existen en esta región del país. Es importante mencionar que en los primeros años después del comienzo de la crisis en Venezuela (2013-2017), no hubo muchos migrantes venezolanos que se instalaron en Bogotá, porque durante esos años se concentraban mayoritariamente en las zonas fronterizas del país. Debido al enorme volumen de migrantes que empezaron a llegar en los años después (2018-2022), la gente empezó a instalarse más en Bogotá. La ciudad es un centro de negocios que brinda empleabilidad a muchas personas que se encuentran allá. Es por esta razón que el desplazamiento de la población migrante proveniente de Venezuela se fue dirigiendo a Bogotá por ser la ciudad más grande del país y donde existe la mayor oferta laboral.

Segundo, esta investigación ha demostrado que el proceso de la inserción laboral de los migrantes venezolanos en Bogotá se ha desarrollado gradualmente. El gobierno de entonces no le prestó mucha atención al proceso migratorio que se fue dirigiendo a su país. Recién cuando la migración se fue evolucionando con los años, empezaron a poner atención al fenómeno con la creación del Permiso Especial de Permanencia (PEP) que facilitaba la transición de los inmigrantes venezolanos hacia la regularización plena para que se podían insertar al mercado laboral colombiano por un periodo de 90 días hasta un periodo de dos años. El gobierno decidió añadir una medida para regularizar la situación de los migrantes venezolanos que se presentaban de forma irregular en el país, con el Permiso Especial de Estancia para el Fomento de la Formalidad (PEPFF). Debido al poco uso de este permiso por el desconocimiento de los empleadores y dificultades con el proceso burocrático, el nuevo gobierno decidió introducir la aplicación del Estatuto de Protección Temporal para los migrantes venezolanos en Colombia. Con la introducción de este estatuto los migrantes venezolanos pueden obtener un permiso de 10 años en el territorio colombiano, para que se puedan insertar al mercado laboral de Colombia, y tener acceso a bienes y servicios.

Tercero, estas políticas nacionales tuvieron su impacto en cuanto a la inserción laboral de los venezolanos en Bogotá, porque se evidenció que la ciudad misma carece de una política local para integrar a las personas refugiadas y migrantes venezolanos al mercado laboral de la ciudad. La ciudad no tiene una visión clara sobre la migración y para el desarrollo económico que puede llevar, por eso no se le prestó mucha atención a la migración en la actual política pública de desarrollo. Los permisos y el estatuto para poder trabajar ha significado que más de 400.000 migrantes venezolanos tendrán la oportunidad de tener un permiso que les va a permitir trabajar en la capital. Resultando en que la mayoría de los migrantes tendrán la oportunidad de trabajar de manera formal en Bogotá.

Cuarto, esta investigación observó la evolución de los sectores laborales en las cuales los migrantes venezolanos se insertaron en Bogotá. Más de la mitad de los venezolanos trabajan en los sectores del comercio y de los hoteles y restaurantes. Esto se explica por la baja calificación que se requiere para insertarse en este tipo de trabajo, donde hay una alta rotación de personal que vienen y renuncian a corto plazo para encontrar un nuevo trabajo en otro lugar. Aparte de eso, el sector en el cual los migrantes venezolanos se han insertado con frecuencia en Bogotá es el sector de los servicios comunales, sociales y personales; esto tiene que ver con todo el tema del servicio al cliente. Asimismo, una gran parte de los migrantes venezolanos encuentran trabajo en diferentes sectores dentro del sector informal.

Quinto, se puede concluir que existe un cambio en la percepción de los bogotanos hacia la población migrante proveniente de Venezuela al pasar los años. La población local brindaba una sensación de solidaridad hacia los migrantes venezolanos que se estaban migrando hacia Bogotá en los primeros años del comienzo de la crisis en venezolana. Una explicación que se puede dar es por los diferentes perfiles o las diferentes clases sociales de los migrantes que empezaron a llegar a Bogotá. Entre los años 2013-2017, había un perfil mucho más aceptado, y a partir de 2017 hasta hoy en día, la situación empieza a ser más compleja debido a que el perfil migrante que está llegando a la ciudad se encuentra en una condición de vulnerabilidad. Eso causó que los bogotanos empezaron a percibir al migrante venezolano en la forma en la cual el migrante aumenta la inseguridad, la criminalidad y el acecinamiento. Esa es la actitud actual de los bogotanos hacia los migrantes de Venezuela. Esta percepción se diferencia a través de las diferentes clases sociales de la sociedad dentro de la ciudad. Los migrantes que llegaron a la capital, son de clase alta, de clase media y de clase baja. Existe un rechazo hacia el migrante proveniente de la clase media y un mayor rechazo hacia el migrante de la clase baja.

Finalmente, se puede concluir que existe una gran oportunidad que puede beneficiar a ambas la población colombiana y la población migrante de Venezuela en el proceso de la inserción laboral en Bogotá, es la inserción de la población migrante en las ocupaciones críticas. Cuando se enfoca la inserción laboral hacia las ocupaciones críticas, esto puede brindar una oportunidad para reducir los niveles de xenofobia hacia los migrantes que están viviendo en Bogotá. Con las capacidades que tiene la población venezolana en las ocupaciones críticas, esto es una buena forma de crear la inserción laboral de forma positiva, porque ayudaría a dar un mensaje a los bogotanos de que los migrantes venezolanos no están viniendo a robar los empleos de la población local, pero que están llegando a ayudar a llenar las ocupaciones que la población local no puede llenar. Esto podría disminuir la percepción negativa y xenófoba hacia los migrantes venezolanos.

## Bibliografía

- Abuelafia, E. y Saboin, J.L. (2020). A Look to the Future for Venezuela. *Inter-American Development Bank*, Discussion Paper No. 798.
- Álvarez de Flores, R. (2004). La dinámica migratoria colombo-venezolana. Evolución y perspectiva actual. *Geoenseñanza*, 9(2), 191-202.
- Álvarez de Flores, R. (2009). Refugiados entre fronteras: La nueva realidad migratoria colombo-venezolana. *Observatorio Laboral Revista Venezolana*, 2(4), 49-65.
- Anderson, B. (2010). Migration, immigration controls and the fashioning of precarious workers. *Work, employment and society*, 24(2), 300-317.
- Aponte-Jaramillo, E. y Rubiera-Morollón, F. (2011). LOOKING AT THE CENTER OF THE BOGOTÁ CITY. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/227386144\\_LOOKING\\_AT\\_THE\\_CENTER\\_OF\\_THE\\_BOGOTA\\_CITY/citation/download](https://www.researchgate.net/publication/227386144_LOOKING_AT_THE_CENTER_OF_THE_BOGOTA_CITY/citation/download).
- Aya-Smitmans, M., Carvajal-Hernández, L. y Téllez-Iregui, G. (2010). Indagación sobre las causas de la escasa inmigración en Colombia: ¿Ausencia de políticas públicas o políticas públicas restrictivas? *OPERA*, 10(10), 167-183.
- Bahar, D., Dooley, M. y Huang, C. (2018). Integración de los venezolanos en el mercado laboral colombiano: Mitigando costos y maximizando beneficios. *BROOKINGS GLOBAL ECONOMY y DEVELOPMENT*, p. 1-23.
- Bakewell, O. (2009). South-South migration and human development: reflections on African experiences. UNDP Research paper 2009, 7.
- Banco Mundial (2018). Migración desde Venezuela a Colombia: impactos y estrategia de respuesta en el corto y mediano plazo. Disponible en: <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/30651/131472SP.pdf?sequence=3&isAllowed=y>.
- Bell, M. P., Kwesiga, E. N., y Berry, D. P. (2010). The new “invisible men and women” in diversity research. *Journal of Managerial Psychology*, 25, 177-188.
- Bobo, L. y Hutchings, V.L. (1996). “Perceptions of Racial Group Competition.” *American Sociological Review* 61(6), 951-972.
- Brewer, M. B., y Brown, R. J. 1998. Intergroup relations. In D. T. Gilbert y S. T. Fiske (Eds.), *Handbook of social psychology*: 554-594. Boston: McGraw-Hill.
- Bull, B. y Rosales, A. (2020). The crisis in Venezuela: Drivers, transitions, and pathways. *ERLACS*, 109, 1-20.
- Burns, P. y Gimpel, J.G. (2000). “Economic Insecurity, Prejudicial Stereotypes, and Public Opinion on Immigration Policy.” *Political Science Quarterly*, 115(2), 201–225.
- Calvelo, L. (2011), “Viejos y nuevos asuntos en las estimaciones de la migración internacional en América Latina y el Caribe”, serie Población y Desarrollo N° 98 (LC/L.3290-P), Santiago, CEPAL.
- Caruso, G., Canon, C. y Mueller, V. (2019). Spillover effects of the Venezuelan crisis: migration impacts in Colombia, *Oxford Economic Papers*, 2019, p. 1-25.
- Ceccorulli, M., Channac, F., De Lombaerde, P., y Fanta, E. (2011). Indicators of intra-regional migration and mobility, In P. De Lombaerde, R., Flôres Jr., L. Iapadre y M. Schulz

(Eds.), *The regional integration manual. quantitative and qualitative methods* (pp. 65–97). London: Routledge.

CEPAL y OIT (2017). *Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe: La inmigración laboral en América Latina. Naciones Unidas, Santiago.*

Chaves-González, D., Amaral, J. y Jesús-Mora, M. (2021). Socioeconomic Integration of Venezuelan Migrants and Refugees The Cases of Brazil, Chile, Colombia, Ecuador, and Peru. *Latin America Initiative*. Disponible en: [https://www.iom.int/sites/g/files/tmzbd1486/files/press\\_release/file/mpi-iom\\_socioeconomic-integration-venezuelans\\_2021\\_final.pdf](https://www.iom.int/sites/g/files/tmzbd1486/files/press_release/file/mpi-iom_socioeconomic-integration-venezuelans_2021_final.pdf).

Ciurlo, A. (2015). Nueva política migratoria colombiana: El actual enfoque de inmigración y emigración. *Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo*, 2(2), 205-242.

Concejo de Bogotá (2020). Proyecto de Acuerdo No. 123 de 2020. Disponible en: <https://concejodebogota.gov.co/edicion-2997-pa-123-pd-de-2020-plan-de-desarrollo-distrital-texto/cbogota/2020-06-04/094025.php>.

Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES) (2018). Estrategia para la Atención de la Migración desde Venezuela, Documento 3950, noviembre, Bogotá.

Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES) (2018). Prosperidad para las fronteras de Colombia. Documento CONPES 3805, Bogotá, Colombia.

Curtis, S. and Lucas, R. (2001) ‘A Coincidence of Needs? Employers and Full-Time Students’, *Employee Relations* 23(1), 38–54.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) (2005). Censo General 2005. Nivel nacional. Bogotá, Colombia. Disponible en: <https://www.dane.gov.co/files/censos/libroCenso2005nacional.pdf>.

Degli-Uberti, S.; Lombaerde, P.; Nita, S. y Legovini, E. (2015). Analyzing intra-regional migration in Sub-Saharan Africa: Statistical data constraints and the role for regional organizations. *Regions y Cohesion*, 5(2), 77-113.

Duque, I. (1 de junio de 2022). *Declaración del Presidente Iván Duque sobre la entrega a migrantes venezolanos de un millón de tarjetas a través del Estatuto Temporal de Protección*. Disponible en: <https://idm.presidencia.gov.co/prensa/Paginas/Declaracion-del-Presidente-Ivan-Duque-sobre-la-entrega-a-migrantes-venezola-220601.aspx>.

Dwertmann, D. J. G., y Boehm, S. A. (2016). Status matters: The asymmetric effects of supervisor-subordinate disability incongruence and climate for inclusion. *Academy of Management Journal*, 59: 44-64

Dwertmann, D.J.P. y Kunze, F. (2020). More Than Meets the Eye: The Role of Immigration Background for Social Identity Effects. *Journal of Management*, 47(8), 2074-2114.

EcoAnalítica (2019). Estudio sobre las posibilidades de vinculación laboral de población venezolana migrante en Bogotá, Barranquilla y Cartagena. Disponible en <https://www.fupad.org/wp-content/uploads/Informe-completo-version-digital.pdf>.

Esses, V. M., Dovidio, J. F., Jackson, L. M., y Armstrong, T. L. (2001). The immigration dilemma: The role of perceived group competition, ethnic prejudice, and national identity. *Journal of Social Issues*, 57, 389-412.

Estermann, J. (2014). Colonialidad, descolonización e interculturalidad: Apuntes desde la filosofía intercultural [Coloniality, decolonization and interculturality: Notes from intercultural philosophy]. *Polis*, 38, 1–18.

FIP (2019). Seguridad ciudadana y migración venezolana Documento de seguimiento No. 1. Disponible en [https://ideaspaz.org/media/website/FIP\\_MigracionVOL2\\_Final\\_V1.pdf](https://ideaspaz.org/media/website/FIP_MigracionVOL2_Final_V1.pdf).

García-Martínez, J.A. (2006). Migraciones, inserción laboral e integración social. *Revista de Economía Mundial*, 14, 231-249.

Gómez, M.A. (2009). La política internacional migratoria colombiana a principios del siglo XX. *Memoria y Sociedad*, 13(26), 7-17.

Gorodzeisky, A. (2011). “Who are the Europeans that Europeans Prefer? Economic Conditions and Exclusionary Views Toward European Immigrants.” *International Journal of Comparative Sociology* 52,(1–2),100–113.

Grillo, L., y Benezra, J. (2016) “Venezuela’s murder epidemic rages on amid state of emergency.” *Timeonline*.

Harrison, D. A., Harrison, T., y Shaffer, M. A. (2019). Strangers in strained lands: Learning from workplace experiences of immigrant employees. *Journal of Management*, 45, 600-619.

Hogg, M. A. (2001). Social categorization, depersonalization, and group behavior. In M. A. Hogg y R. S. Tindale (Eds.), *Blackwell handbook of social psychology: Group processes*: 56-85. Oxford, UK: Blackwell.

ILO (2016). *Labour migration in Latin America and the Caribbean: DIAGNOSIS, STRATEGY, AND ILO’S WORK IN THE REGION* (Technical Report No. 2) [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms\\_548185.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_548185.pdf).

ILO y UNDP (2021). Migration from Venezuela: opportunities for Latin America and the Caribbean: *Regional socio-economic integration strategy*, consultado en [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms\\_775183.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_775183.pdf).

International Organization for Migration (IOM), (2004). Glossary on migration. IOM International Migration Law Series 1. Geneva: IOM.

International Organization for Migration (IOM), (2017). “DTM Colombia: Resultados fase II. Implementado en zona de frontera con Venezuela y ciudades intermediarias” (presentación, IOM, noviembre 2017).

International Organization for Migration (IOM), (2019). World migration report 2020. United Nations. <https://doi.org/10.18356/b1710e30-en>.

John, M. (2019) Venezuelan economic crisis: crossing Latin American and Caribbean borders, *Migration and Development*, 8:3, 437-447, DOI: 10.1080/21632324.2018.1502003.

Lancee, B. y Pardos-Prado, S. (2013). Group Conflict Theory in a Longitudinal Perspective: Analyzing the Dynamic Side of Ethnic Competition. *International Migration Review*, 47(1), 106-131.

Lange de, T.; Oomes, N.; Gons, N. y Spanikova, V. (2019). Labour Migration and Labour Market Integration of Migrants in the Netherlands: Barriers and Opportunities. SEO Amsterdam Economics.

López-Maya, M., y Panzarelli, D. A. (2011). Populismo, rentismo y socialismo del siglo XXI: El caso Venezolano. *RECSO Revista de Ciencias Sociales*, 2(2), 39– 61.

López-Villamil, S. y Demster, H. (2021). Why Colombia Granted Full Rights to its 1.7 Million Venezuelans, and What Comes Next, *Centre for Global Development*.

Maguid, A. (2008), “La emigración internacional a través de los censos en países de origen: evaluación de resultados y recomendaciones”, serie Población y Desarrollo, N° 86 (LC/L.2968-P), Santiago de Chile. CEPAL. Publicación de las Naciones Unidas.

Martínez, J., Cano, M. V., y Soffia, M. (2014). Tendencias y patrones de la migración Latinoamericana y Caribeña hacia 2010 y desafíos para una agenda regional. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Martinez, L. R. (2017). Transnational insurgents: Evidence from Colombia's FARC at the border with Chávez's Venezuela. *Journal of Development Economics*, 126, 138–153.

Martínez-Pizarro J. y Orrego Rivera, C. (2016). Nuevas tendencias y dinámicas migratorias en América Latina y el Caribe. *CEPAL, Población y Desarrollo*, 114.

May, J., Wills, J., Kavita, D., Yara, E., Herbert, J. and McIlwaine, C. (2006) *The British State and London's Migrant Division of Labour*. London: Queen Mary, University of London.

McCoy, J. y Diez, F. (2011). *International Mediation in Venezuela*. Washington, DC: U.S. Institute of Peace Press.

Mejía, W. (2012). Colombia y las migraciones internacionales: evolución reciente y panorama actual a partir de las cifras. *Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana (REMHU)*, 20, 185-210.

Meltzer, C.E.; Eberl, J.M.; Theorin, N.; Lind, F.; Schemer, C.; Boomgaarden, H.G.; Strömbäck, J. y Heidenreich, T. (2018). *Perceptions of the Impact of Immigration and Attitudes Towards Free Movement Within the EU: A Cross-National Study*. Consultado en: [https://www.researchgate.net/publication/330579415\\_Perceptions\\_of\\_the\\_Impact\\_of\\_Immigration\\_and\\_Attitudes\\_Towards\\_Free\\_Movement\\_Within\\_the\\_EU\\_A\\_Cross-National\\_Study/citation/download](https://www.researchgate.net/publication/330579415_Perceptions_of_the_Impact_of_Immigration_and_Attitudes_Towards_Free_Movement_Within_the_EU_A_Cross-National_Study/citation/download).

Migración Colombia (2017). Radiografía de venezolanos en Colombia. Bogotá, D.C., Colombia. Disponible en: [http://www.migracioncolombia.gov.co/venezuela/radiografia\\_web.pdf](http://www.migracioncolombia.gov.co/venezuela/radiografia_web.pdf).

Migración Colombia (2021). Distribución de Venezolanos en Colombia – Corte 31 de Enero de 2021. Disponible en: <https://www.migracioncolombia.gov.co/infografias/distribucion-de-venezolanos-en-colombia-corte-31-de-enero-de-2021>.

Ministerio de Relaciones Exteriores y International Organizations for Migration (IOM) (2016). Matriz de monitoreo de desplazamiento en la frontera colombo-venezolana. Bogotá, Colombia.

Ministerio de Trabajo (2022). *MIGRANTES VENEZOLANOS: ¿Dónde están, sus características, qué hacen, dónde se emplean? Una revisión a sus condiciones laborales*. Bogotá, Colombia.

Mixed Migration Centre (2020), *Urban Mixed Migration - Bogota case study*, disponible en: <http://www.mixedmigration.org/resource/urban-case-study-bogota/>.

Morales, A. (2013). Tendencias de las migraciones en América Central, inserción laboral de trabajadores migrantes y regímenes de protección socio-laboral. In Córdova R. y Argüello, A. (Ed.), *Migraciones y Mercados laborales en Centroamérica* (pp. 19-60).

OECD y ILO (2018), *How Immigrants Contribute to Developing Countries' Economies*, OECD Publishing, Paris. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264288737-en>.

Patrick, P. (2016, April 12). "Venezuela: The Land of 500% Inflation." CNN online. Retrieved from <https://money.cnn.com/2016/04/12/news/economy/venezuela-imf-economy/>.

Pellegrino, A. y Martínez-Pizarro, J. (2001). Una aproximación al diseño de políticas sobre la migración internacional calificada en América Latina. Proyecto Regional de Población CELADE-FNUAP, 23-83.

Peñaloza-Pacheco, L. (2019) : Living with the neighbors: The effect of Venezuelan forced migration on wages in Colombia, Documento de Trabajo, No. 248, Universidad Nacional de La Plata, Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS), La Plata.

Piore, M.J. (1979) *Birds of Passage: Migrant Labour and Industrial Societies*. Cambridge: Cambridge University Press.

Purnell, T., Idsardi, W., y Baugh, J. (1999). Perceptual and phonetic experiments on American English dialect identification. *Journal of Language and Social Psychology*, 18, 10-30.

Ramírez-Tobón, T. (2019). Migración proveniente de Venezuela en Bogotá. *Cuadernos de Desarrollo Económico*, Cuaderno número 44.

Restrepo-Pineda, J.E. y Jaramillo-Jaramillo, J. (2018). VENEZUELANOS IN COLOMBIA: understanding the implications of the migrants' crisis in Maicao (La Guajira). *Sayara International*.

Revista Semana (12 de marzo, 2021). Congresista denunció a Claudia López por xenofobia ante la Fiscalía. Disponible en: <https://migravenezuela.com/web/articulo/congresista-denuncio-a-claudia-lopez-por--xenofobia--ante-la-fiscalia/2543>.

Revista Semana (19 de agosto, 2021). Xenofobia: la obsesión de Claudia López con los venezolanos. Disponible en: <https://www.semana.com/nacion/articulo/xenofobia-la-obsesion-de-claudia-lopez-con-los-venezolanos/202146/>.

Rodríguez, C. F. (2003). Las consecuencias económicas de la revolución Bolivariana. *Nueva Economía*, 19, 85– 142.

R4V (2022). Coordination platform for refugees and migrants from Venezuela. At: <https://r4v.info/en/situations/platform>.

Sánchez-Urribarí, R.A. (2015). Venezuela: Un régimen híbrido en crisis. *Revista de Ciencia Política*, 36(1), 365-381.

Serbin-Pont, A. (2018). La crisis humanitaria en Venezuela y su impacto regional: migración, seguridad y multilateralismo. *Pensamiento Propio*, 129-158.

Shelley, T. (2007) *Exploited: Migrant Labour in the New Global Economy*. London: Zed.

Shifter, M., y Jawahar, V. (2004). STATE BUILDING IN COLOMBIA: GETTING PRIORITIES STRAIGHT. *Journal of International Affairs* (New York), 58(1), 143–154.

Smilde, D. y Pantoulas, D. (2016). The Venezuelan crisis, regional dynamics and the Colombian peace process. *The Norwegian Peacebuilding Resource Centre*. Disponible en:

<https://www.alnap.org/system/files/content/resource/files/main/noref-venezuela-and-colombian-peace-process.pdf>.

Smith-Castro, V.; Sirlopú, D.; Eller, A. y Çakal, H. (2021). *Intraregional Migration in Latin America: Psychological perspectives on acculturation and intergroup relations*. American Psychological Association.

Sniderman, P. M. y Hagendoorn, L. y Prior, M. (2004). "Predisposing Factors and Situational Triggers." *American Political Science Review*, 98(1), 35–49.

Tajfel, H., y Turner, J. C. (1986). The social identity theory of intergroup behavior. In S. Worchel y W. Austin (Eds.), *Psychology of intergroup relations: 7-24*. Chicago: Nelson-Hall.

Tovar-Pinzón, H. (2001). Emigración y éxodo en la historia de Colombia. *Amérique Latine Histoire et Mémoire*, 3. Disponible en: <https://journals.openedition.org/alhim/522>.

Tsui, A. S., y O'Reilly, C. A. (1989). Beyond simple demographic effects: The importance of relational demography in superior-subordinate dyads. *Academy of Management Journal*, 32, 402-423.

TUC Commission on Vulnerable Employment (2008). *Hard Work, Hidden Lives: The Full Report of the Commission on Vulnerable Employment*. London: Trades Union Congress.

Turner, J. C. (1985). Social categorization and the self-concept: A social cognitive theory of group behavior. In E. E. Lawler (Ed.), *Advances in group processes: 77-122*. Greenwich, CT: JAI.

United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR) (2019) Refugees and migrants from Venezuela top 4 million: UNHCR and IOM. Disponible en: <https://www.unhcr.org/news/press/2019/6/5cfa2a4a4/refugees-migrants-venezuela-top-4-million-unhcr-iom.html>.

Velasco, M. (2011). Confining Ethnic Territorial Autonomy in Colombia. *The Journal of Environment y Development*, 20(4), 405–427.

World Bank (2011). *Migration and Remittances Factbook 2011*. Washington, D.C.: The International Bank for Reconstruction and Development/The World Bank.

Yakushko, O. (2009). Xenophobia: Understanding the Roots and Consequences of Negative Attitude Towards Immigrants. *The Counseling Psychologist*, 37(1), 36–66.

Zaloznaya, M., y Gerber, T. P. (2012). Migration as Social Movement: Voluntary Group Migration and the Crimean Tatar Repatriation. *Population and Development Review*, 38(2), 259–284.

Zapata, G.P. (2011). *Migration, Remittances and Development: Constructing Colombian Migrants as Transnational Financial Subjects*. PhD Thesis, Newcastle University, Newcastle upon Tyne, UK.

# Anexos

## Anexo 1: Características de los migrantes venezolanos en Colombia

Población por subgrupo	Todos los migrantes desde Venezuela					Migrantes desde Venezuela nacidos en Colombia					Migrantes desde Venezuela nacidos en Venezuela					Población nativa					Población nativa en 7 departamentos con mayor incidencia de migración				
	2013	2014	2015	2016	2017	2013	2014	2015	2016	2017	2013	2014	2015	2016	2017	2013	2014	2015	2016	2017	2013	2014	2015	2016	2017
<b>Demográficos</b>	34.680	44.697	55.634	66.473	79.141	25.800	32.964	40.584	48.272	58.911	8.880	11.279	13.468	16.007	19.972	877.975	1.017.952	1.166.796	1.324.460	1.493.719	999.782	1.152.124	1.311.218	1.474.664	1.637.719
Hombres	0.52	0.54	0.53	0.51	0.50	0.53	0.55	0.52	0.48	0.48	0.53	0.49	0.53	0.49	0.49	0.49	0.49	0.49	0.49	0.49	0.49	0.49	0.49	0.49	0.49
0 - 18 años	0.27	0.34	0.37	0.38	0.38	0.21	0.23	0.23	0.21	0.21	0.42	0.42	0.40	0.38	0.37	0.35	0.35	0.34	0.33	0.33	0.30	0.30	0.30	0.30	0.30
19 - 28 años	0.24	0.25	0.23	0.24	0.26	0.26	0.27	0.24	0.20	0.13	0.18	0.20	0.23	0.27	0.31	0.17	0.17	0.17	0.17	0.17	0.16	0.16	0.16	0.16	0.16
29 - 40 años	0.24	0.22	0.22	0.22	0.22	0.23	0.27	0.28	0.30	0.26	0.26	0.28	0.28	0.27	0.27	0.17	0.17	0.17	0.17	0.17	0.16	0.16	0.16	0.16	0.16
41 - 64 años	0.21	0.17	0.17	0.15	0.13	0.24	0.20	0.23	0.26	0.30	0.13	0.05	0.07	0.04	0.06	0.24	0.25	0.25	0.25	0.22	0.23	0.23	0.23	0.23	0.23
65 años y más	0.05	0.03	0.01	0.02	0.02	0.06	0.03	0.01	0.03	0.06	0.02	0.00	0.00	0.00	0.00	0.07	0.08	0.08	0.08	0.08	0.06	0.06	0.07	0.07	0.07
Sexo educación	0.30	0.32	0.32	0.31	0.29	0.28	0.26	0.20	0.27	0.28	0.38	0.51	0.37	0.34	0.30	0.31	0.30	0.29	0.29	0.29	0.34	0.33	0.33	0.33	0.33
Educación básica	0.31	0.27	0.22	0.26	0.22	0.33	0.31	0.29	0.26	0.34	0.24	0.16	0.10	0.16	0.17	0.25	0.24	0.24	0.24	0.24	0.23	0.23	0.23	0.23	0.23
Educación secundaria	0.03	0.05	0.04	0.04	0.05	0.03	0.06	0.05	0.06	0.05	0.04	0.02	0.03	0.03	0.03	0.04	0.04	0.04	0.04	0.04	0.04	0.04	0.04	0.04	0.04
Educación media	0.18	0.22	0.22	0.23	0.26	0.22	0.25	0.26	0.23	0.25	0.07	0.15	0.16	0.12	0.27	0.20	0.21	0.22	0.23	0.20	0.20	0.21	0.22	0.22	0.22
Educación técnica profesional	0.03	0.04	0.04	0.04	0.06	0.04	0.05	0.03	0.04	0.05	0.02	0.04	0.05	0.07	0.06	0.06	0.06	0.07	0.07	0.07	0.05	0.05	0.06	0.06	0.06
Educación superior	0.05	0.02	0.03	0.04	0.05	0.03	0.02	0.01	0.02	0.02	0.10	0.02	0.06	0.07	0.06	0.04	0.04	0.04	0.04	0.04	0.04	0.04	0.04	0.04	0.04
Postgrado	0.02	0.01	0.01	0.00	0.00	0.01	0.00	0.01	0.00	0.00	0.06	0.02	0.01	0.01	0.01	0.02	0.02	0.02	0.02	0.02	0.01	0.01	0.01	0.01	0.01
Años promedio de educación	6.99	6.63	6.82	6.96	7.41	7.03	7.18	7.04	6.93	6.92	6.85	4.83	6.32	7.00	7.63	7.15	7.24	7.31	7.43	7.51	6.66	6.81	6.94	7.05	7.13
Insistencia escolar 10 años y menos	0.34	0.36	0.37	0.33	0.34	0.38	0.24	0.31	0.20	0.19	0.36	0.43	0.40	0.35	0.35	0.11	0.10	0.10	0.10	0.12	0.11	0.12	0.11	0.11	0.12
Insistencia escolar 15 años y menos	0.32	0.35	0.38	0.33	0.34	0.37	0.24	0.32	0.24	0.23	0.27	0.43	0.41	0.37	0.36	0.11	0.10	0.10	0.10	0.10	0.10	0.10	0.10	0.10	0.10
Insistencia escolar 18 años y menos	0.36	0.44	0.43	0.38	0.39	0.41	0.40	0.44	0.34	0.29	0.29	0.47	0.42	0.40	0.41	0.15	0.14	0.14	0.14	0.14	0.14	0.14	0.14	0.14	0.14
<b>Salud y pobreza</b>																									
Afiliación a seguridad social en salud	0.56	0.55	0.48	0.39	0.27	0.62	0.61	0.57	0.56	0.53	0.40	0.39	0.32	0.23	0.23	0.16	0.16	0.16	0.16	0.16	0.16	0.16	0.16	0.16	0.16
Pobre	0.38	0.40	0.47	0.51	0.45	0.37	0.38	0.48	0.52	0.48	0.40	0.44	0.46	0.51	0.44	0.30	0.29	0.28	0.28	0.27	0.42	0.40	0.39	0.39	0.38
Pobre extremo	0.11	0.11	0.12	0.20	0.15	0.08	0.11	0.14	0.21	0.18	0.20	0.11	0.09	0.19	0.13	0.09	0.08	0.08	0.09	0.07	0.11	0.11	0.10	0.11	0.10
<b>Merado laboral</b>																									
Tasa de ocupación	0.63	0.65	0.59	0.58	0.62	0.63	0.65	0.61	0.56	0.59	0.60	0.62	0.52	0.61	0.64	0.65	0.63	0.64	0.63	0.63	0.63	0.63	0.63	0.63	0.63
Tasa de desempleo	0.20	0.19	0.20	0.22	0.22	0.18	0.20	0.21	0.24	0.23	0.27	0.12	0.18	0.19	0.21	0.09	0.09	0.09	0.09	0.09	0.08	0.08	0.08	0.08	0.08
Tasa de inactividad	0.22	0.20	0.26	0.26	0.20	0.19	0.23	0.26	0.24	0.24	0.18	0.29	0.36	0.25	0.18	0.30	0.30	0.30	0.31	0.31	0.34	0.34	0.34	0.34	0.34
<b>Empleo</b>																									
Trabajador no asalariado	0.48	0.46	0.59	0.55	0.52	0.49	0.46	0.62	0.61	0.55	0.44	0.46	0.49	0.46	0.50	0.48	0.47	0.47	0.47	0.47	0.47	0.47	0.47	0.47	0.47
Formalidad (seguridad social)	0.16	0.16	0.15	0.13	0.10	0.13	0.17	0.15	0.11	0.17	0.28	0.13	0.13	0.15	0.07	0.35	0.37	0.37	0.38	0.39	0.24	0.25	0.26	0.27	0.27
Salud, vivienda, agua, electricidad y p...	0.20	0.18	0.11	0.12	0.07	0.21	0.18	0.13	0.17	0.13	0.19	0.15	0.05	0.05	0.04	0.16	0.16	0.16	0.16	0.16	0.15	0.15	0.14	0.15	0.15
Industria manufacturera	0.12	0.12	0.11	0.12	0.13	0.11	0.13	0.11	0.14	0.13	0.19	0.11	0.10	0.09	0.13	0.12	0.12	0.12	0.12	0.12	0.12	0.12	0.11	0.11	0.11
Comercio, hoteles y restaurantes	0.26	0.27	0.25	0.27	0.42	0.42	0.26	0.24	0.33	0.27	0.13	0.20	0.28	0.44	0.50	0.27	0.27	0.27	0.28	0.27	0.28	0.27	0.29	0.30	0.29
Agropecuaria, minería y construcción	0.04	0.07	0.06	0.05	0.08	0.04	0.07	0.07	0.05	0.09	0.04	0.12	0.02	0.02	0.04	0.08	0.08	0.08	0.08	0.08	0.11	0.11	0.11	0.11	0.11
Construcción	0.07	0.11	0.20	0.14	0.12	0.07	0.12	0.22	0.15	0.16	0.07	0.07	0.12	0.13	0.10	0.06	0.06	0.06	0.06	0.06	0.06	0.07	0.07	0.07	0.07
servicios comunitarios, sociales y personales	0.12	0.12	0.17	0.12	0.15	0.11	0.12	0.17	0.11	0.15	0.14	0.12	0.17	0.13	0.15	0.20	0.20	0.20	0.19	0.19	0.20	0.20	0.20	0.20	0.19
Otros sectores	0.08	0.12	0.10	0.08	0.06	0.04	0.12	0.06	0.05	0.08	0.24	0.13	0.26	0.11	0.05	0.10	0.10	0.11	0.11	0.11	0.07	0.07	0.08	0.08	0.08
<b>Caracterización del hogar</b>																									
Vivienda precaria	0.50	0.48	0.48	0.58	0.36	0.49	0.49	0.50	0.69	0.51	0.57	0.45	0.37	0.34	0.26	0.43	0.42	0.42	0.40	0.38	0.61	0.58	0.56	0.54	0.51
Hogares con trabajo informal	0.08	0.05	0.09	0.06	0.04	0.09	0.04	0.09	0.07	0.04	0.05	0.01	0.00	0.04	0.05	0.06	0.05	0.05	0.05	0.04	0.06	0.05	0.05	0.04	0.04
Electricidad	0.91	0.90	0.97	0.92	0.96	0.94	0.91	0.97	0.89	0.95	0.77	0.86	0.96	0.98	0.97	0.98	0.98	0.98	0.98	0.98	0.94	0.94	0.95	0.95	0.95
Gas Natural	0.49	0.57	0.58	0.57	0.66	0.51	0.57	0.56	0.50	0.64	0.40	0.56	0.65	0.71	0.67	0.58	0.60	0.62	0.63	0.64	0.61	0.64	0.66	0.67	0.68
Alcantarillado	0.65	0.73	0.73	0.66	0.82	0.68	0.74	0.70	0.56	0.72	0.55	0.69	0.85	0.87	0.88	0.75	0.76	0.76	0.76	0.76	0.64	0.65	0.66	0.66	0.66
Retención de basuras	0.71	0.83	0.83	0.78	0.89	0.75	0.83	0.82	0.70	0.82	0.55	0.81	0.91	0.96	0.94	0.82	0.83	0.83	0.83	0.77	0.78	0.80	0.80	0.81	0.81
Ascendentes	0.75	0.85	0.82	0.78	0.89	0.83	0.85	0.82	0.71	0.84	0.43	0.86	0.93	0.92	0.92	0.87	0.88	0.88	0.89	0.83	0.83	0.83	0.84	0.84	0.84
Hacinamiento	0.19	0.25	0.20	0.32	0.36	0.11	0.25	0.32	0.34	0.36	0.50	0.18	0.17	0.27	0.36	0.15	0.15	0.14	0.13	0.12	0.26	0.25	0.24	0.22	0.21
Dependencia demográfica	0.50	0.52	0.57	0.55	0.60	0.48	0.54	0.61	0.66	0.85	0.99	0.31	0.37	0.33	0.44	0.61	0.61	0.60	0.60	0.60	0.71	0.70			

## Anexo 2: Cuestionario para las entrevistas

1. ¿De qué manera se relaciona sus labores con la migración venezolana a Bogotá?
  - a. ¿qué realiza exactamente y desde cuándo?
2. La crisis en Venezuela provocó a partir de 2013 una inmensa ola migratoria hacia Colombia, ¿cuáles fueron según usted los principales motivos que un amplio contingente de venezolanos se asentara en Bogotá?
3. ¿Cuál es su opinión respecto a la manera como el gobierno colombiano ha manejado el proceso de la migración venezolana a Bogotá en términos de inserción laboral?
4. ¿Cuáles son en su opinión los mayores desafíos que enfrenta el gobierno colombiano en términos de regularización de migrantes venezolanos en Bogotá al largo plazo?
5. Según diferentes estudios, la migración venezolana puede dar un impulso a la productividad laboral en Colombia, ¿en qué medida cree que esta ola migratoria puede tener una influencia positiva sobre la productividad laboral en Bogotá?
6. ¿De qué manera piensa usted que los migrantes venezolanos podrían integrarse al mercado laboral en la capital?
7. ¿Sabe usted cuáles son los sectores donde los migrantes venezolanos encuentran más trabajo en Bogotá?
8. ¿Cuál es la importancia que usted le da a que los migrantes venezolanos se integren a la sociedad colombiana en Bogotá?
9. ¿Cómo vivieron los bogotanos la llegada de esta enorme cantidad de migrantes venezolanos a su ciudad?
10. ¿Cuál es la actitud que tienen los residentes de Bogotá hacia los migrantes venezolanos?
11. ¿Ve usted un cambio de actitud de la población local ante la presencia de venezolanos al pasar del tiempo?
12. ¿En qué medida los habitantes de Bogotá están satisfechos o insatisfechos con la llegada de los migrantes venezolanos?
13. ¿Existen diferentes percepciones entre los diferentes sectores sociales de la población respecto a la llegada de los migrantes venezolanos a Bogotá?
14. ¿Qué consejo le daría al inmigrante venezolano en Bogotá para facilitar su inserción en el mercado laboral?
15. Finalmente, ¿desea hacer comentarios adicionales respecto a la migración venezolana a Bogotá o tiene alguna pregunta para mí?

### Anexo 3: Lista de entrevistados

Entrevistado	Profesión	Lugar y fecha	Hora
Joanna Torres	Abogada en la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) situado en Bogotá	Leiden – Microsoft Teams 31/05/2022	3PM CET
Flavia Martínez	Gerente en el derecho de petición, grupo especial del Ministerio de Relaciones Exteriores en Bogotá	Leiden – Microsoft Teams 02/06/2022	7PM CET
Pedro López	Gerente en el área de servicio de LG Electronics Bogotá, trabajando con migrantes de Venezuela	Leiden – Microsoft Teams 03/06/2022	3PM CET
Alejandra Villareal	Profesora especializada en Derechos Humanos, migración y género en la Pontificia Universidad Javeriana	Leiden – Microsoft Teams 08/06/2022	11.30PM CET
Jorge Tapia	Sociólogo de la Pontificia Universidad Javeriana con experiencia laboral en proyectos sociales para comunidades vulnerables	Leiden – Microsoft Teams 09/06/2022	3AM CET
José Luis Gambarte	Comunicador Social y periodista que lanzó el programa ‘Charlas con Carlos’ entrevistando migrantes venezolanos que llegaron a Bogotá	Leiden – Microsoft Teams 11/06/2022	10.30PM CET
Juan Orozco	Estudiante de Ph.D. en ciencia Política en la City University de Nueva York investigando la migración venezolana hacia Bogotá	Leiden – Microsoft Teams 14/06/2022	5PM CET

José Carlos Banzer	Asociado de Medios de Vida e Inclusión Económica en ACNUR, la Agencia de la ONU para Refugiados (situado en Bogotá).	15/06/2022	9.30PM CET
Adrián Gonzáles	Filósofo de la Pontificia Universidad Javeriana e investigador de diálogo social en Comisión de la Verdad especializado en Derechos Humanos.	16/06/2022	24PM CET
Alejandra Peralta	Trabajadora humanitaria en ACNUR (situado en Bogotá)	17/06/2022	18PM CET
Camila Peredo	Staff de la Unidad Administrativa Especial del Servicio Público de Empleo, lidera las acciones de inclusión laboral para migrantes provenientes de Venezuela	24/06/2022	15PM CET